Pl

THE LIBRARY OF CONGRESS SERIAL RECORD

FEB 4 1946

# Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

Tomo XLII | San José, Costa Rica **1945** Sábado 22 de Diciembre | No. 8

Año XXV — No. 998

## LA ARGENTINA DE SARMIENTO

(De **Cuadernos Americanos.** México, D. F., Septiembre - Octubre, 1945)

El centenario de la aparición de *Facundo* nos recuerda, en esta hora decisiva, que el héroe más grande del pueblo argentino fué un maestro de escuela — gran luchador, escritor y estadista que tuvo como nota dominante en todas sus actividades la investigación humilde, la divulgación y la implantación de la cultura.

La nación que ama a un hombre de este tipo con cariño más profundo que el que consagra a su gran héroe, San Martín, merece el respeto y la comprensión de sus hermanos de América.

Las naciones eligen a sus héroes por motivos muy diversos. A unos los eligen porque simbolizan triunfos y realizaciones nacionales; a otros, porque encarnan aspiraciones nunca realizadas. Abraham Lincoln, por ejemplo, representa la norma no realizada de nuestra patria. Es muy frecuente que los ciudadanos de los Estados Unidos del Norte suban, como Lincoln, de la oscuridad al poder; que sean, como Lincoln, sagaces, bondadosos, perseverantes y de ingenio popular. Pero no es frecuente que entre nosotros se transformen esos rasgos en un profundo amor religioso — en la humildad, en la tristeza del mal ajeno, en la voluntad de sobrellevar la culpa de los hombres— como en el caso de Lincoln. Lo amamos por lo que no somos y, sin embargo, nuestro amor revela lo que podemos ser y queremos ser. Esto nos da fuerza en el fracaso, fe en nosotros mismos a pesar de nuestras limitaciones, como lo expresan las palabras que Pascal puso en boca de Jesús: "Console toi, tu ne me chercherais pas si tu ne m'avais trouvé".

También Sarmiento es un héroe de irrealización, de potencialidad. Ese humilde soldado del espíritu humano, áspero e incorruptible, de intelecto potente, encendido de amor y lleno de odio profundo para los enemigos del amor, está muy lejos de la realidad de la Argentina, tan lejos como Lincoln de nuestra realidad. Pero es más verdadero que la realidad.

Sí. Sarmiento encarna la promesa espiritual y compleja de su pueblo. Los argentinos son fuertes; gente vigorosa y saludable bajo la costra de su amaneramiento convencional; gente de extraordinaria habilidad intelectual y sensibilidad estética, gente que vive en grata armonía con su tierra, una tierra tan sutil y tan impregnada de cultura original que nos recuerda la jugosa tierra ribereña del antiguo Egipto.

Ciertas naciones, como ciertos individuos privilegiados, sólo despiertan a su alto destino ante el desastre. Sus aptitudes demasiado ágiles los mantienen en una plácida complacencia consigo mismos hasta que el destino los hiere y los salva.

Estos últimos treinta años han sido trágicos para la Argentina. La vida era demasiado halagadora; la gente iba perdiendo fuerza y vivacidad en esa tierra ubérrima; la metrópoli se fué convirtiendo en una rémora para el campo. Y cuando la crisis actual sacudió al mundo, los argentinos, despegados de los valores humanos, no pudieron librarse de sus enemigos interiores para ocupar un sitio entre las naciones democráticas del mundo. La Argentina cayó en malas manos. Le faltaron líderes democráticos. Sus dirigentes descuidaron su labor o murieron demasiado jóvenes. Sólo la Reacción cristalizó — el poderío de la riqueza, los forjadores le fuerza armada.

La Argentina sufre. Se cierne una maldición sobre su vasta tierra cuyo pueblo disperso es impotente para luchar contra la súbita concentración de máquinas de guerra y de dinero. Los argentinos sufren intensamente. Y éste es el momento en que todos los americanos deben acercárseles con simpatía y comprensión. Con pena tengo que decir que en mi país no hay mucha comprensión. Y siento que pagaremos cara nuestra vanidad de hombres superiores y nuestra ignorancia, que es ignorancia de lo que realmente somos. Ojalá que los otros pueblos americanos se comporten mejor que nosotros, que entiendan mejor su misión fraternal, que no juzguen tan a la ligera y que se esfuercen por comprender la situación.



**Sarmiento**

**Por Petrone**

Hay que tener fe en la Argentina porque debemos recordar que el pueblo de Sarmiento tiene la misma fe que nosotros. Su fe se basa en el conocimiento de sí mismo, que al fin lo libertará —nos libertará— en la lucha común que se aproxima: la Guerra Profunda que no se pelea con bombas ni cañones, la Guerra Profunda del espíritu, que aún no se han unido y en la que todos, vacilantes, hemos de cometer errores. En la creación de América y del mundo democrático, por los que luchó Sarmiento con tanto amor, estoy seguro que no faltará la colaboración de su pueblo.

**Waldo Frank**

## CENTENARIO DE VERDAGUER

(De **El Tiempo. Bogotá,** mayo 11 de 1945.)



**Mosséen Cinto Verdaguer**

Este domingo, los tradicionales Juegos Florales de Barcelona se celebraron en Bogotá, acogidos, como tántas cosas y personas de España, a la grata hospitalidad de Colombia. La vieja fiesta de los trovadores, provenzal y catalana, ha tenido que huir de sus playas del Mediterráneo. Esa que llaman "la España Grande" resulta tan pequeña que hasta la fiesta de la poesía es una exilada.

El domingo, día 13, se verifican los Juegos Florales, y cuatro días después, el 17 de este mes de mayo, se cumple el primer centenario del gran poeta Jacinto Vedaguer. Es una feliz coincidencia la que ahora enlaza estas dos fechas: la del certamen de las letras catalanas y la que conmemora, a los cien años, el nacimiento del más grande entre los escritores de Cataluña.

Fué él, de manera eminente, un poeta de los Juegos Florales. En los de 1865 obtuvieron premios dos poesías de un autor entonces absolutamente ignorado. El nombre de Jacinto Verdaguer sonaba por primera vez en Barcelona. Cuando, en la solemnidad de la fiesta, se presentó a recoger el premio, la concurrencia, llena de curiosidad, vió subir al estrado a un campesino, mozo de apenas veinte años, con la típica barretina morada en la mano.

Al año siguiente, otras tres poesías suyas resultaron también premiadas. Con análogo éxito concurrió en años posteriores a los Jue-

gos Florales. Los presidió una vez. Otra vez, en 1877, fué en ellos laureado su magno poema *La Atlántida*. Si, en más de una ocasión, estos concursos literarios se han prestado a la crítica fácil o al comentario humorístico, bastaría para ampararlos un solo nombre: Verdaguer!

Porque Jacinto Verdaguer es un excelso poeta. Iguales los habrá habido, pero quizás no superiores, durante la segunda mitad del siglo pasado, en el mundo entero. Y en el mundo entero su nombre es ilustre, sería popular, y sus obras, famosas ya, correrían de mano en mano, si hubiera escrito en un idioma de difusión universal. Pero Verdaguer, aunque conociese bien el castellano, debía escribir en su lengua materna catalana. Sólo en ella podía expresar espontáneamente toda la intimidad de su alma aquel joven, hijo de su tierra, flor de su suelo natal, que, en una *masía* de la campiña de Vich, trabajaba con sus manos, estudiaba y soñaba, "arando como un poeta y escribiendo como un labrador", decía él, mientras esbozaba ya, en su rincón aldeano, el poema que, en grandiosa visión, había de abarcar la leyenda del mundo, desde Hércules a Colón, desde los albores de la humanidad hasta el descubrimiento de América.

El poeta campesino estudió en un seminario rural y recibió las órdenes sacerdotales. Mossén Cinto, como se le llamó siempre, dejó su terruño en el llano de Vich para vivir en espíritu en los huertos floridos de la dulce Galilea. Encarnó la virtud y la poesía del Evangelio. Capellán de la Compañía Trasatlántica, navegó algún tiempo, ansiando ver las olas del mar en que se hundió la Atlántida, "el naranjo en flor del jardín de las Hespérides". Después vivió tranquilo en Barcelona, albergado, como capellán y limosnero, en la casa de su amigo y protector, el dueño de la Trasatlántica, marqués de Comillas.

Allí surgieron al cabo las dificultades que amargaron el final de su vida. De ellas unos culpaban al marqués y al obispo; decían otros que Verdaguer estaba loco. Ni una cosa, ni otra; ni Comillas y el prelado dejaron de hacer cuanto pudieron en favor del sacerdocio ilustre, ni Mossén Cinto había perdido la razón. Pero un místico, o un poeta, o más todavía, un poeta místico, como Verdaguer, acaba, pese a su humilde dulzura, por ser un elemento explosivo en el palacio de un millonario. Jacinto Verdaguer socorría a los pobres, repartía las limosnas entre los verdaderos o fingidos necesitados con la caridad de un santo y la ceguedad de un poeta; les entregaba los dineros del marqués; luego los suyos propios; después los prestados, hasta llenarse de deudas imposibles de pagar...

Salió, por fin, del palacio; estuvo algún tiempo en las soledades de La Gleba; se le concedió al cabo un modesto beneficio en la barcelonesa parroquia de Belén. Pocos años después, gravemente enfermo, fue llevado a una quinta en los pinares de Vallvidrera, y allí murió en el verano de 1902, en la paz del campo, como en la paz del campo había nacido.

Me parece verlo todavía, en sus últimos años, cuando caminaba ensimismado por la concurrida Rambla hacia su iglesia de Belén. "Es Mossén Cinto!"... decía la gente con cariñosa admiración. Y el poeta pasaba de largo, abstraído, sin mirar a nadie, inclinada sobre el hombro la cabeza de frente arrugada y cabellos grises, recogido con ambas manos contra el pecho del negro manteo eclesiástico...

Jacinto Verdaguer, como poeta, unía a una sencillez geórgica la inspiración lírica y la grandeza épica. Tenía algo de otros siglos. Su musa se inspiraba a la vez en la fuerza de Homero y la dulzura de Virgilio y en el amor divino de Francisco de Asís. Contrasta el vigor, la amplitud de su genio en *La Atlántida* y el *Canigó* con la cristiana ternura de sus *Idilios y Cantos Místicos*. Poco moderno, nada modernista, siguió la tradición clásica con un corazón romántico.

Conmemoramos ahora su primer centenario, pues, como he apuntado, nació el 17 de mayo de 1845. Y a este poeta, la mayor gloria de los Juegos Florales, no cabe honrarlo mejor, que con estos otros Juegos Florales en los que, por feliz iniciativa de los catalanes residentes en Colombia, se continúa, a este otro lado del océano, como en la visión simbólica de *La Atlántida*, la tradición de España. En España renacía, según Verdaguer, la Nueva Hesperia con sus naranjos de frutos de oro, y, en alas de la paloma, llegaba luego hasta el Nuevo Mundo. En su primer boceto, *La Atlántida* iba a titularse: *España Naciente*.

España Naciente!... Con la fe, pese a todo, en una patria renaciente, ahora, en estos días de los Juegos Florales de Bogotá y del centenario de Verdaguer, honramos la memoria de aquel inolvidalbe Mossén Cinto, espíritu de santo, alma de genio, corazón de niño, autor glorioso, poeta de Cataluña, cantor de España, evocador de América.

**Luis de Zulueta**

## PRESENCIA DEL ULTIMO POETA EPICO

Por el Lic. **Manuel Torre**

(De **El Nacional**. México, D. F.)

En familia y sin ruido —costumbre muy latina— se celebró el 17 del pasado mayo, el aniversario centurial de Jacinto Verdaguer, una de las glorias más puras de la literatura hispana. Los catalanes —sus paisanos— rindieron un modesto tributo al genio creador de *La Atlántida* y *Canigó*. Pero fuera de ahí, ni una voz solidaria, ni un recuerdo. Triste suerte la que la gloria depara a los artistas de creación inmortal. Mas, no importa. La luz de ultratumba, ilumina por sí sola perennemente —lámpara votiva— una vitalidad espiritual eterna. Jacinto Verdaguer, poeta máximo de Cataluña, de España y del mundo, fué un vidente genial. Es el último gran poeta épico de Europa. Si en la literatura existe un género —un ciclo o miraje poético— de grandeza absoluta, es la epopeya. Cumbre poética y crisol de los grandes destinos de los pueblos. Desde *La Iliada* y *La Odisea* hasta la *Divina Comedia* y *La Jerusalem libertada* transcurren muchos siglos de poesía y se transforman los dos grandes pueblos clásicos: Grecia y Roma. Con *Los Nibelungos* se crea la epopeya gótica que culmina en el *Fausto*. Después de la recreación del *Kalevala* finlandés, Milton, esboza la epopeya ascética del hombre con su *Paraíso Perdido*. Es la última voz heroica. *El Bernardo* de Balbuena y *La Araucana* de Ercilla, son trozos épicos más bien de resonancia militar, gestas unilaterales del heroísmo conquistador, más o menos fantástico. Los ecos de Roldán, el Cid, las Sagas, etc., se han esfumado en el pretérito pluscuamperfecto de la raza. Al amparo del amor y del paisaje del Nuevo Mundo, surgen los conjuros pseudo-mágicos de Tabaré y de Ollantay. Y allá en la serenidad de las llanuras meridionales de Francia, Mistral crea en su *Mireya* y en su *Nerto* los postreros poemas épicos del amor en una plástica tan paradisíaca y gentil como el *Dafnis y Cloe* de Longo o los poemas rústicos de Bion y Mosco. Pero la voz gigante, despertadora de la lira aherrojada por los siglos al pie de los *Mazicos* de Calpe y Abilis, corresponde a este modesto misionero catalán, cuya gloria corre parejas con la sencillez de su presencia y la enorme vitalidad de su numen. La epopeya humana entona su último canto en *La Atlántida*.

Los que han leído a Platón, recuerdan las referencias de sus diálogos *Timeo* y *Critias* a la catástrofe ocurrida al parecer doce mil años antes de nuestra Era, que dió por resultado la inmersión en el seno del Océano Atlántico de grandes islas territoriales (Atlantis y Poseidonis) cuyos restos, según la geología, son las Canarias, Bahamas y Antillas. Con el hundimiento de ese continente al que la religión-ciencia ario-hindú atribuye la cuna de una de las grandes culturas primitivas de la Humanidad, quedó trunca la corriente civilizadora del Asia que pasó a América a través del Egipto por el territorio sumergido. Jacinto Verdaguer —viajero en las naves catalanas de circunnavegación— contempló con asombrados ojos las crestas del Teide canario, los macizos del estrecho de Gibraltar, las cumbres africanas del Atlas; hundió su mirar escrutador en los litorales abruptos cortados a pico de las islas Canarias, comparó el pasado y el presente y envolviendo en un ensueño grandioso la relación entre el mundo antiguo y el moderno, concibió el plan de *La Atlántida*. El argumento es sencillo.

Del choque de dos galeras —genovesa y veneciana— surge un náufrago que contemplando el agreste y sublime paisaje del estrecho de Gibraltar, reconstruye el pasado sumergido. Allá lejos, el Teide nevado, cónico, atalaya superviviente. Acá el rival, el Atlas marroquí. El gigante Alcides contempla en ocasión del cataclismo el imponente incendio de los Pirineos. Allá en el suelo de Hesperia-Hispania —los primeros pobladores Tubal y Tarsis forjan una nacionalidad celtibérica. El jardín de las hespérides —el de las manzanas de oro— ofrece a Hércules sus primicias. Es el propósito de Hércules buscar a la reina Hesperis, diosa de la rica tierra meridional, que enlaza la Atlántida. Sobreviene la catástrofe. Los Atlantes suben a los montes para librarse de la inundación colosal. Mientras el horrendo cataclismo cambia la faz del planeta, las islas griegas, las Cícladas, las Equinades, Lesbos, Sicilia, etc., contemplan la sumersión entonando el gigantesco coro catártico. Mientras se hunden las tierras de los Titanes, y éstos en las cumbres cantan el sublime aleluya de la nueva Humanidad. Brotan los volcanes en Tenerife, como si en sus bocanadas de humo y lava pretendieran borrar el pasado mítico con una promesa fecunda, con un mundo nuevo nacido más allá de aquellas columnas hercúleas de Gibraltar. Tremendos terremotos asolan a Europa. Mientras el náufrago visionario dirige sus asombrados ojos a la Nueva Hesperia, Hércules levanta apresuradamente sus dos columnas en el Estrecho cerrando simbólicamente el Mediterráneo con el *Non plus ultra* secular. La Atlán-

tida se ha hundido en el océano para siempre. Allá en Hesperia, al cabo de los siglos, aparece un día un peregrino, trayendo la vieja visión atlántica. El alma de aquel hombre se enciende en un fervor religioso de conquista. Lleva en sí toda la tradición atlante y el secreto del sésamo que más allá del océano, permitiría recobrar las nuevas tierras en las que los supervivientes del cataclismo refugiaron sus culturas preteritas. Este peregrino se llama Cristóbal Colón. Las tres naves de Hércules se han trocado en las tres carabelas colombinas surcadoras del abismo tenebroso y desconocido. Del ensueño de un nauta genial surge el ensueño de todo un pueblo, cimentado sobre aquella Hesperia legendaria, que anhela descubrir el misterio de ayer. Y una nueva Hesperis —Isabel de Castilla— hace realidad el fervor del vidente. Por entre aquellas simbólicas columnas de Calpe y Abilias, erigidas por Hércules hace milenios, pasarán las tres carabelas triunfadoras, que buscarán la ruta remota de la Atlántida. Y un 12 de Octubre de 1492, después de haber recorrido las quillas audaces todas las rutas señaladas en la antigua topografía atlántica, hundirán sus anclas cruciformes —fuerza y fe— en las azules aguas de las Antillas, último reducto atlántico de las viejas culturas asiático-africanas de hace veinte mil años.

América —la Nueva Atlántida— ha sido descubierta. Colón ha redimido el pasado con un ensueño de grandioso porvenir. Mientras el viejo mito de Hércules se sumerge en las aguas procelosas del océano que le dió vida, Colón, hércules de carne y hueso, abre una estela imborrable encima del continente hundido. El poema está pues, cumplido. Los versos suntuosos, elevados, de genuina estirpe latina, enmarcan la grandiosidad de los escenarios. Con razón decía Mistral que después de Milton y Lamartine, nadie ha tratado las primordiales tradiciones del mundo con tanta elevación y pujanza como Verdaguer. La ruta de la Atlántida, ha fecundado no sólo un Nuevo Mundo, sino a la Humanidad entera.

Ojos de aquilino vuelo, los de Verdaguer, miraron siempre a las cumbres. Del Teide, al Atlas; del Atlas al Canigó pirenaico. Aunque su estro descendió a ternuras y exquisiteces en *El llanto de la tórtola, El sueño de San Juan* y *Los idilios y cantos místicos*. es su canto rebelde, *La barretina* (gorro frigio libertario) el más significativo, y son sobre todo sus poemas épicos *Canigó* y *La Atlántida* las concreciones epopéyicas más elevadas de su época. Para el destino de la Raza, *La Atlántida* es la última Thule espiritual, que entronca las tradiciones gloriosas de la cultura atlante con las manifestaciones de aquella cultura en este Continente, mal llamadas autóctonas. Sobre *La Atlántida* vuela el pegaso helénico, se eleva la clava hercúlea, se extiende de la estirpe de la tierra roja de Chem, y se abre al mundo en promesa golosa el sempiterno jardín de las Hespérides. *La Atlántida* es el puente colosal de emigración, de la civilización antigua, cuyos ejes descansan en Africa y en Yucatán. Al forjar Jacinto Verdaguer sus rotundas estrofas épicas, unió ambos mundos con el lazo poético más espléndido de la mitología, la historia y la literatura.




## HOMENAJE
## a la memoria del poeta nacional de Cataluña Rdo. JACINTO VERDAGUER con motivo del Primer Centenario de su nacimiento

### INVITACION

a los actos que con tal fin, ha organizado *Comunidad Catalana de Centro América*, con la preciosa colaboración de: *Colegio Superior de Señoritas, Liceo de Costa Rica* y dilectos intelectuales del país.

San José, Agosto de 1945

*

### DATOS BIOGRAFICOS

Nació el poeta el día 17 de mayo de 1845. en el lugar de Folgueroles, a 5 km. de Vich, obispado en la provincia de Gerona. Sus padres eran humildísimos trabajadores de la tierra, y él mismo tuvo que combinar las labores del campo con los estudios eclesiásticos. En 1865 gana sus dos primeros premios en los Juegos Florales celebrados en Barcelona, y se presenta a recibirlos con su vestido tosco de campesino y con la típica barretina morada en el brazo izquierdo. En 1870, a los 25 años de edad, es ordenado sacerdote. En 1873 entra de limosnero en la casa del Marqués de Comillas, cargo que le dió muchas envidias y no menos sinsabores.

En seguida, para aliviarse de su enfermedad pulmonar, acepta la invitación de su protector de viajar en los barcos de la Trasatlántica, haciendo, varias veces, el recorrido Barcelona-Cuba. Es en estos viajes que lee ávidamente y da forma definitiva a su poema *La Atlántida*, empezado cuando era un mozalbete y nunca había visto el mar. Este poema le valió un premio extraordinario en los Juegos Florales de 1877, y los elogios de la crítica de Europa. Muchos lo colocan a la par de Lamartine y de Milton. Es traducido el poema al francés, provenzal, italiano... El Santo Padre León XIII, le dice personalmente al poeta el interés que tiene por poseer la obra. Publica, luego, *Idilios y cantos místicos*. En 1880, recibe el título de Maestro en *Gai Saber*. En un volumen recoge todas las poesías patrióticas, que eran muchas. Las religiosas forman otro tomo de sus obras. Un segundo poema épico, pero éste de alcances nacionales, aumenta el número de sus frutos; nos referimos a *Canigó*, que se refiere a las luchas de los condes de los Pirineos, catalanes contra los sarracenos, y las que hubo entre ellos. Este se escenificó en 1910, siendo el Maestro J. Pahisa el autor de la música. Actualmente, el insigne maestro Manuel de Falla, inspirado en *La Atlántida*, está preparando un poema sinfónico que llevará el mismo nombre.

Pero la importancia de Mosén Jacinto Verdaguer, dentro de la literatura, no estriba, solamente, en su labor poética, tan rica y varia, pues, además, es el poeta del Renacimiento de las letras catalanas por excelencia, que imprime el verbo de Ramón Llull, otra vez, un sello de seriedad y pureza, purgándolo de todas las voces extrañas introducidas durante el largo silencio de un siglo de persecuciones y prohibiciones decretadas por el primer Borbón tan ilegalmente llegado al suelo español.

La parte humana pesa mucho en él. Era más de los otros que de él mismo, dando lo que tenía y lo que no tenía, cayendo, por ello, en manos de asquerosos usureros que mucho le hicieron sufrir. Su bondad y el ser su poesía tan popular y patriótica, explican que reinara en el corazón del pueblo. Murió el 10 de junio de 1902, y su cuerpo fué expuesto en el Consejo de Ciento de la Casa Municipal de Barcelona, desfilando ante él, un cortejo inacabable. El acto del entierro fué una apoteosis popular, pues Barcelona entera se aglomeró en las calles por donde pasaba el desfile.

*

### ORDEN DE LOS ACTOS A REALIZAR

Día 3 de Septiembre. A las 10 de la mañana. En el Colegio Superior de Señoritas, Magna Asamblea según el plan siguiente:

1º *Motivo de este Acto.*

2º *La Cegueta.*
Poesía de Mn. J. Verdaguer, recitada en catalán por la señorita Montserrat Isern.

3º *Algo acerca de la personalidad de Jacinto Verdaguer.*
Por el Prof. Lorenzo Vives.

4º *Virolai*
Canción catalana cantada por doña María S. de Vives.

5º *Delante de un mapa.*
Poesía del mismo autor a cargo de la señorita Luisa Mª Ferrer.

6º *El Filador D'or*
Letra del mismo autor, música de Narcisa Freixas, interpretada por el coro de señoritas.

El acto será radio-transmitido por la Estación *Atenea.*

—

Día 8 de Septiembre. A las 9.15 de la mañana. En el Liceo de Costa Rica. Asamblea con los siguientes números:

1º Presentación, por Alfredo Quesada Oconitrillo, Presidente de la Asociación de Estudiantes del Liceo de Costa Rica.
2º Unas palabras del Prof. Lorenzo Vives.
3º Canon, Primavera, Largo, de Haendel.—Orfeón.
4º El mar en la poesía de Verdaguer, por el Prof. Azofeifa.
5º Adagio de la Sonata *Quasi una Fantasía,* de Beethoven. Al piano, el estudiante Sr. J. L. Marian.
6º Al.leluia, de Haendel. Himno a la Naturaleza, de Beethoven.—Orfeón.

—

Día 11 del mismo mes. A las 8 y media de la noche. En el Teatro Nacional, cedido por el Sr. Secretario de Educación, hablarán acerca de diferentes aspectos del pota homenajeado:

*Prof. Lorenzo Vives B.*
*Prof. Joaquín García Monge*

*Don Roberto Brenes Mesén:*
Desarrollará el tema: *La Atlántida,* poema épico catalán.

Por *Comunidad Catalana de Centro América*

**José Gelabert**
Secretario

**El Traje hace al CABALLERO**
y lo caracteriza. Y la
**SASTRERIA LA COLOMBIANA**
DE FRANCISCO GOMEZ E HIJO
le hace el traje en pagos semanales o mensuales o al contado. Acaba de recibir un surtido de casimires en todos los colores, y cuenta con operarios competentes para la confección de sus trajes.
**Especialidad en Trajes de Etiqueta**
Tel. 3283 — 50 vs. Sur Chelles
PASEO DE LOS ESTUDIANTES
Sucursal en Cartago:
50 varas al norte del Teatro Apolo

## DOS HOJAS MAS SOBRE CIENCIA SOCIAL

Costa Rica, 6 de Mayo de 1945
Sr. Prof. don Joaquín García Monge.
San José.

Muy estimado Señor:

Su amable carta del 5 de Mayo me causó profunda alegría. Me hace prever que millares de hombres instruídos, lectores del *Repertorio Americano*, podrán examinar, aunque de manera resumida, la obra sintética de reconstitución de la humanidad y podrán vislumbrar la nueva época de renacimiento espiritual que tiene que levantarse sobre la base certera del razonamiento irrefutablemente lógico establecido por Hipólito Colins. La obra de Colins, continuada por sus correligionarios: Hugentobler, Louis y Agathon De Potter, Frédéric Borde, Victor Lafosse y cuantos otros, fué dejada en el olvido por la indiferencia, la apatía y la vanidad de nuestra civilización decadente.

El mundo entero está sumido en la brutalidad y la violencia: parecería que quisiera acometer un suicidio moral en una auto-destrucción total. Las pocas buenas voluntades que lo quieren salvar, no tienen otra base que vagas e inseguras aspiraciones sentimentales; son ciegos que buscan su camino hacia el abismo.

Esta situación actual está perfectamente descrita por H. G. Wells en su "Breve Historia del Mundo".

El problema social es una cuestión de Orden Moral, y no se resolverá sólo con reformas económicas; es cuestión de ciencia y no de violencia. Las leyes no se hacen, se descubren.

El enorme desarrollo de las ciencias particulares, o sean los conocimientos de orden meramente material relativos al dominio físico y a sus aplicaciones prácticas en los progresos técnicos, ha producido un esparcimiento enciclopédico sin base moral, un aumento considerable de riquezas repartidas según el criterio de la fuerza, un acrecentamiento de bienestar para una minoría privilegiada. Pero en el conjunto de la humanidad, un hombre tal vez entre cien, está en condición favorecida para poder gozar plenamente los adelantos científicos. Este hombre se considera ser Ciudadano, mientras los noventa y nueve son el vulgum pecus, cosa sin importancia alguna, chusma esclava, que de vez en cuando causa los horrores de rebeliones salvajes y de venganzas atroces; actos de brutalidad sin resultados eficaces, que en cada nación tienen sus fechas históricas, pero sin significado alguno, puesto que nunca lograron solucionar sus vagas reivindicaciones.

La humanidad sufre y no sabe por qué sufre. A la élite intelectual le corresponde esta tarea: reconocer primero su ignorancia acerca del principio de soberanía, de autoridad, de derecho certero que tiene que llevar a regir sus destinos; y enseguida, buscar, descubrir, propagar y aplicar la Ley-Verdad para erigir la sociedad nueva sobre la Justicia absoluta.

Su carta me ha dado felicidad, porque su *Repertorio Americano* llevará a muchas partes del mundo el deso de estudiar el problema social bajo su verdadero aspecto. Ojalá se propague este tema esencial: Ignoramos y queremos saber.

"El hombre hace la autoridad ilusoria. La autoridad real no se hace, es eterna. No puede existir soberano personal. La fuerza bruta sola, puede personificarse en un hombre. La soberanía real es impersonal por esencia. La autoridad sin abuso posible, es la eterna razón venida a ser incontestable para todos y para cada uno. "—H. Colins.—

Y a los que en su vanidad pretenden que la lucha brutal de la humanidad es su característica esencial e imprescindible, les diremos: Cuando la exasperación de las masas proletarias llegará hasta el punto de amenazar sus bienes y sus vidas, el instinto de supervivencia los hará cambiar a Uds. de parecer, y a menos de ser locos o estúpidos, Uds. pondrán en actividad sus capacidades cerebrales para solucionar el problema, y no solamente en provecho propio entonces, sino en bien de la humanidad entera. La obligación absoluta hace surgir la ley necesaria.

¡Y tengo la impresión personal, que no se ahorcarán muchos más Mussolinis, o Hitlers o Lavales, antes que la mayoría de sus prosétilos en actos o en deseos, admitan la necesidad social de establecer el mundo de todos los hombres sobre bases racionales!

De Ud. muy atentamente
**Investigador**

*

P. S. Adjunto tengo el gusto de enviarle dos hojas más sobre *Ciencia Social,* que son extractadas de las obras logócratas.

### "Dos tesis opuestas"
**(Extractos)**

Deseamos saber en forma precisa y sin ambigüedades, qué organización pregonan los sociológos sobre la propiedad raíz, ya que, según el sentir de pensadores profundos, el punto donde radica el mal social, por lo menos en lo que toca al dominio material y económico, es la organización de la propiedad.

Muchas buenas intenciones han habido para subsanar las miserias sociales, pero cabe preguntar: ¿en la práctica, qué se ha hecho? ¿Se indica siquiera lo que debería ha-

cerse, de manera clara y precisa para conseguir la paz social? No olvidemos que el infierno está empedrado de buenas intenciones y que en el caso actual, la sociedad enferma no se alivia con que el médico venga a su cabecera a gritar en todos los tonos ¡fiebre! ¡fiebre! Es preciso, pues, el remedio en forma concreta.

Todos los intentos hechos desde hace siglos para fijar un mínimum de salario o un máximum de precios, han fracasado siempre. No se debe ignorar que el salario depende de la ley de la oferta y la demanda. Según que la sociedad está organizada de tal o cual manera, el salario es al máximum o al mínimum de las circunstancias.

Nosotros queremos que el salario sea siempre al maximum y que la ley de la oferta y la demanda obre en favor del trabajador y no en favor del capitalista.

La familia debería tener un patrimonio sagrado fuera del comercio, e indivisible. Hagamos a un lado el principio jurídico de que nadie está obligado a permanecer en indiviso; pero observemos la inconveniencia de obligar así a los hijos a seguir la misma ocupación o el mismo oficio que el padre. Esto constituiría un paso atrás hacia el feudalismo, la servidumbre y las castas, y sólo sería un paliativo efímero a nuestros males. ¿Y por qué limitar el patrimonio a las familias domésticas sin dar a la acepción familia un concepto menos egoísta, visto siquiera desde el punto de vista de nuestra nacionalidad? Es justa la aspiración de que la familia tenga algo que no pueda perderse para no caer en la miseria; pero, ¿por qué dar un carácter raquítico y egoísta a este principio, limitándolo sólo a algunas familias domésticas que han podido adquirir bienes? ¿Qué pasaría con las otras familias que no han podido adquirirlos?

Nosotros queremos que el mismo principio se aplique no solamente a las familias domésticas, sino también a la familia nacional. Queremos en todo el conjunto de los ciudadanos tengan un patrimonio que sea indivisible e inalienable. Este patrimonio es la tierra, que nuestra calidad de patriotas nos obliga a defender aun a costa de nuestra sangre y que formando el territorio nacional, tenemos la obligación ineludible de trasmitir íntegro a nuestros hijos. No pertenecemos a una generación en particular y ninguna puede enajenarla definitivamente en justicia absoluta. Es un depósito sagrado que debe permanecer fuera del comercio.

La juntas de conciliación y arbitraje son instituciones transitorias, puesto que tenemos que pasar del sistema actual en que el capital domina al trabajo, al sistema en qué éste domine a aquél. Querer armonizar el capital y el trabajo, es la cuadratura del círculo transportado a la economía. El capital domina al trabajo, en otras palabras: la materia domina a la inteligencia, o está dominada por aquella, observación hecha por filósofos y economistas prestigiados.

Examinemos la reivindicación relativa a la protección contra el agiotaje y la especulación manifiesta y solapada que de diversas maneras concentra en pocas manos las riquezas nacionales, abusando de la inexperiencia o de la necesidad ajena. Esta es la consecuencia inevitable de la propiedad privada del suelo. Si es malo como se dice, que la propiedad está concentrada en pocas manos, es evidente que si llegara a organizar la propiedad de manera que todos disfrutasen de ella, es decir colectivamente, tendríamos la solución racional del problema. Pero este problema sigue en pie, multiplicando el número de propietarios, porque sólo se conseguirá multiplicar el número de explotadores con relación al número de explotados.

La organización y protección de los trabajadores por medio de asociaciones independientes, la protección eficaz de las mujeres, la representación legal ante los poderes públicos de los intereses de los obreros, por medio de delegaciones profesionales cooperativas, es una doctrina que equivale a mantener la esclavitud, reglamentándola solamente, en beneficio colectivo de la clase explotadora. Es cuidar mejor el rebaño para que produzca más lana.

Nosotros queremos que las clases desaparezcan, que no haya más que trabajadores ganando cada uno en proporción de su trabajo y de su mérito. Queremos que todos los hombres, sin excepción alguna, sean libres e iguales *socialmente*. Queremos que cada hombre no dependa de la buena voluntad de otro para poder trabajar y que siempre encuentre en qué usar sus actividades lícitas: que pueda trabajar en lo que quiera, como quiera y cuando quiera, dentro de los límites de la razón y que su trabajo le dé un salario suficiente para poder vivir decorosa y decentemente. De esta manera habrá individuos más o menos ricos, pero el pauperismo habrá desaparecido de la tierra. Habrá en la humanidad una sola clase cuya jerarquía no depende de la riqueza, sino del verdadero mérito moral de los hombres.

---

Se quiere someter a una severa legislación las bolsas de valores y a los comerciantes. En tratándose de este problema, consecuencia natural de la organización actual, es decir: el suelo propiedad privada dentro del comercio, ¿quién va a poner el cascabel al gato?

Se quiere repartir más equitativamente las cargas fiscales demasiado pesadas hoy para los pequeños contribuyentes, reformando, sobre todo, los impuestos que hacen la vida más cara, y estableciendo en general, un sistema de contribuciones tal, que el gravamen de los pobres y de los ricos sea proporcionado. Se ha demostrado que los impuestos, ya sean directos o indirectos, múltiples o únicos, recaen, dada la organización actual de la propiedad, únicamente sobre el trabajo, en virtud de la ley de la incidencia del impuesto. Rige aquí la misma ley de antagonismo que entre el trabajo y el capital, y cuanto se diga sobre esta imposible equidad, sin tocar al fondo del problema, debe considerarse como proposición "de fachada" únicamente. No hay otro dilema: o bien el impuesto está enteramente pagado por la ri-

Para todos sus trabajos en ingeniería y copia de planos, llame a los Teléfonos 5319 (Oficina) o 3201 (Habitación).

**Ingeniero RAFAEL E. ROIG V.**
**Aptdo. Correos Nº 523**

JOHN M. KEITH S. A.
San José, Costa Rica
AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS
Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)
Máquinas de escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)
Muebles de acero y equipos de oficina (Globe Wernicke Co.)
Implementos de Goma (United States Rubber Export Co.)
Máquinas de Calcular MONROE
Refrigeradoras Eléctricas NORGE
Refrigeradoras de Canfín SERVEL ELECTROLUX
Balanzas "TOLEDO" (Toledo Scale Co.)
Frasquería en general (Owens Illinois Glass Co.)
Conservas DEL MONTE (California Packing Corp.)
Equipos KARDEX (Remington Rnad Inc.)
Pinturas y Barnices (The Sherwin - Williams Co.)
JOHN M. KEITH *Socio Gerente* RAMON RAMIREZ A. *Socio Gerente*

queza acumulada por las generaciones pasadas, o bien está pagado totalmente por el trabajo, por el salario, por lo necesario a la vida del trabajador. Podemos escoger, pero no evitar la alternativa. O el salario paga todo, o es la riqueza quien lo soporta.

Nosotros queremos esto último, es decir, que se aliente el trabajo, que se estimule la iniciativa individual y que no se arrebate nada al producto sagrado del trabajador, ya sea manual o intelectual.

———

¿En qué ha parado nuestra tan decantada civilización? Esta civilización ha mantenido el orden social por muchos siglos en Europa, pero este papel lo perdió ya hace algún tiempo. Siempre ha enunciado preceptos íntimamente altruistas en favor de los pobres y desheredados, pero si tomamos la historia y examinamos imparcialmente los hechos, debemos concluir que en teoría ha estado del lado de los desgraciados, pero en práctica, se ha puesto al lado de los explotadores, de los ricos, y llegamos a concluir que todas estas buenas intenciones encaminadas a impedir la miseria actual, han tenido por objeto evitar que se intensifique demasiado la explotación de los miserables, a fin de que este exceso no haga brotar la rebeldía o mate la gallina de los huevos de oro.

Si se quiere de verdad, cambiar el estado actual de miseria, es menester no conformarnos con las buenas intenciones o con concretarnos a examinar superficialmente los efectos de nuestra desorganización social. Si hay sinceridad, vayamos al fondo de la cuestión, teniendo presente aquel principio latino, "Sublata causa, tollitur efectus" (Suprimida la causa, desaparece el efecto).

———

Haremos notar aquí que no hay más que tres organizaciones posibles de la propiedad raíz:

1º La tierra propiedad privada, enajenada pero inalienable, constituyendo el privilegio de la casta noble que es la usufructuaria. En este caso, la tierra está fuera del comercio.

2º La tierra, propiedad privada, enajenada y alienable, privilegio de los ricos, puede ser dividida, hipotecada, vendida. En este caso, se encuentra dentro del comercio.

3º La tierra, propiedad colectiva, inalienable, indivisible, patrimonio sagrado de todos. En este caso, está fuera del comercio. Su aprovechamiento se hará individual o cooperativamente, pudiendo ser poseída, y ya no apropiada, cada parcela de propiedad raíz con contrato vitalicio, y cuya renta será determinada en subasta pública. Como complemento, la instrucción ya no será el privilegio de algunos, sino que será impartida a todos y a cada uno. Además se entregará una dote social a todos los que una vez terminada su instrucción, ingresen en la sociedad de los mayores.

Queremos saber de una manera clara ¿cuál de las tres organizaciones de la propiedad raíz, la Ciencia Social considera como justa y pregona?

Sin remontar hasta los Gracos, ni mencionar a muchos padres de la Iglesia que eran partidarios de la propiedad colectiva de la tierra, limitándonos a la historia moderna del último siglo, veamos que la cuestión de la propiedad colectiva del suelo fué planteada de una manera clara y metódica, por el filósofo economista Hipólito Colins en 1835. En este año publicó su primera obra que tiene como título: "Le pacte social" (El Pacto Social) llevando como epígrafe: "Observar y reflexionar. Dios y Libertad". El autor plantea el problema social de la manera siguiente: "¿Cuál es la organización social que pueda hacer a la humanidad, desde ahora, tan feliz como sea posible, en relación con su estado actual de instrucción y de riqueza, y llevarla al mismo tiempo por la vía más corta, al maximum de bienestar y felicidad?

Colins contesta entre otras cosas: "La propiedad inmueble pertenece a todos."

En 1856, el mismo autor escribió en su obra: "La Economía Política, fuente de las Revoluciones y de las utopías pretendidas socialistas", lo que sigue:

"Al fin del cuarto volumen de mi obra titulada: "¿Qué es la ciencia social?", y a propósito de la obra que publico actualmente, dije: "Estimo que mi trabajo es la obra más útil que ha sido hecha desde el origen social". Hagamos notar aquí que Colins afirma: 1º que el pauperismo material debe ser aniquilado, so pena de muerte social. 2º que no hay otro medio de destruir la miseria que la socialización de la propiedad raíz. 3º que no basta destruir el pauperismo material, si queda en pie el pauperismo moral que consiste en la ignorancia social acerca de la realidad del derecho y de su ineludible sanción.

"Examinemos esta aserción.

"El valor que uno da a sus trabajos y a sí mismo, tiene dos fuentes: el orgullo o la vanidad. La vanidad es la recta creencia de valer uno más de lo que vale. El orgullo es el noble conocimiento de su propio valer.

"Si el pauperismo, actualmente, no debe ser destruído, so pena de muerte social o anarquía, soy un vanidoso, digno, si no del desprecio, por lo menos de la piedad de las gentes sensatas: ya que yo sería un loco y hasta un loco peligroso.

"Pero si tengo razón, si en lo sucesivo el pauperismo debe ser destruído so pena de muerte social, soy un orgulloso. Y aquellos que siendo capaces de comprenderme, no me comprendan en virtud de los perjuicios cuyos esclavos no quieren dejar de ser, ellos son vanidosos!

"Si el pauperismo material, cuya existencia debe causar la muerte social, puede ser destruído de otra manera que por la entrada del suelo la propiedad colectiva; ¡yo soy un vanidoso! Pero, si tengo razón, si al pauperismo material puede únicamente ser destruído por la entrada del suelo a la propiedad colectiva, soy un orgulloso.

"Si desterrado el pauperismo material no es también necesario desterrar el pauperismo moral, que consiste en la ignorancia social, respecto a la realidad del derecho, so pena de anarquía, soy un vanidoso. Pero si tengo razón, si desterrado el pauperismo material, es también necesario desterrar el pauperismo moral, que consiste en la ignorancia social respecto a la realidad del derecho, so pena de muerte social, entonces soy un orgulloso.

"Dirigiéndome a la conciencia de cada uno, ruego hacer las reflexiones siguientes:

"Si la justicia eterna no existe, todo es fatal, no hay libertad, nada es justo, nada es razonable, todo es ilusión, hasta la con-

G. E. STECHERT & Co.
(Alfred Hafner)
Books and Periodicals
31-37 E. 10th St., New York, N. Y.
Con esta Agencia
puede usted conseguir una suscrición al
Repertorio Americano

ANTONIO URBANO M.
EL GREMIO
TELEFONO 2157 APARTADO 480
Almacén de abarrotes al por mayor
SAN JOSE, COSTA RICA

ciencia que presupone libertad. Descartemos esta hipótesis que es la negación del razonamiento, afirmación del automatismo universal.

"Si la justicia eterna existe, no hay acción alguna que no deba ser castigada o premiada, no hay sufrimiento alguno que no sea la expiación de una acción culpable.

"Si la justicia eterna existe, la culpabilidad resulta: no sólo por las acciones ejecutadas contra la conciencia, sino también por aquellas ejecutadas en conformidad con una conciencia que no ha sido iluminada de acuerdo con los medios que se han tenido al alcance.

"Si tengo razón, la culpabilidad de aquellos que me lean y no me comprendan, en virtud de los prejuicios cuyos esclavos no quieren dejar de ser, resultarán, respecto a la justicia eterna, tanto más culpables, cuanto su inteligencia les haya puesto en mejor condición de iluminar su conciencia, así como de ayudarme, en los límites de sus posibilidades, a salvar al mundo de la anarquía.

México **Rafael Alvarez y Alvarez**

---

## Lírica Americana

## JULIAN MARCHENA

**(En el Rep. Amer.)**

Marchena, es más seductor por la elegancia que por la sonoridad de su poesía. Con sentimiento muy claro de la nobleza del arte, y apasionado de la expresión poética sin átomo de chabacanerías ni en su espíritu ni en sus versos.

Poeta bueno y hombre bueno, su corazón, fuente a la vera del camino, arroyo de serenos cristales en cuyas orillas platican las muchachas aldeanas, regala la frescura y piedad a los abrasados peregrinos. Del fondo de esa fuente surge el cántaro compasivo de Samaria, entre charlas y risas de grana.

Delicadeza de verbo, pero aun lo es más por la exquisitez de sentimiento. La poesía de Marchena, sorprende como un destello del alma lírica e inconforme de Heine.

Así lo percibimos en:

*Viajar, viajar. Perder lo que se tiene*
*por lo que aún nos es desconocido.*
*Huir en una barca o en un sueño*
*hacia el lugar apenas presentido.*
*Ahelar el descanso del arribo*
*porque nos da lugar a otra partida.*
*Correr hacia adelante, como el viento*
*que en su movilidad tiene su vida.*
*Poseer la virtud inapreciable*
*de las aguas corrientes*
*que parecen las mismas*
*cuando son diferentes.*
*Y cuando nos marchemos de la vida*
*con rumbo hacia otra vida,*
*llevar el corazón paralizado*
*siempre en espera de lo inesperado.*

Su verso es panorama donde el sol, el mar y los vuelos de las aves marinas tienen cordial acogida:

*Quiero vivir la vida aventurera*
*de los errantes pájaros marinos;*
*no tener, para ir a otra ribera,*
*la prosaica visión de los caminos.*

*Poder volar cuando la tarde muera*
*en indecisos lampos ambarinos,*
*y oponer a los raudos torbellinos*
*el ala fuerte y la mirada fiera.*

*Huir de todo lo que sea humano;*
*embriagarme de azul... Ser soberano*
*de dos inmensidades: mar y cielo,*

*y cuando sienta el corazón cansado*
*morir sobre un peñón abandonado*
*con las alas abiertas para el vuelo.*

También en sus rimas cabe la nota placentera, cuando solloza la fuente y suspira el árbol:

*Yergue sobre el camino polvoriento*
*su figura sin flor y sin follaje;*
*entre sus ramas, como en un cordaje,*
*aún se puebla de músicas el viento.*
*Aferrado a la tierra, corpulento,*
*diríase, en la calma del paisaje*
*un peregrino de haraposo traje*
*que se detuvo a relatar un cuento...*

Marchena tiene la inconfundible norma de ser siempre él mismo.

Así lo sentimos en este poema de arte mayor, cuyas figuras son de una delicadeza reveladora del hombre y del poeta:

*Roca que el fuego de mi amor consume,*
*ave que llora con mi propio llanto;*
*fugóse el ave y me dejó su canto,*
*murió la rosa y me dejó el perfume.*
. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .
*Aquella que me dió todo lo suyo,*
*aquella a quien le dí todo lo mío,*
*la que tuvo calor para mi frío,*
*la que no supo hablar sino en arrullo.*
. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .
*A veces, al relato de algún cuento,*
*mientras alzaba por temor el hombro,*
*parpadeaban sus ojos en asombro*
*como dos mariposas contra el viento.*
. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

*Y si el amor que urdió la fantasía*
*tras el punto final quedaba ileso,*
*me pagaba el relato con un beso*
*por compartir conmigo su alegría.*

*Era una planta grácil y florida*
*sobre las arideces de mi yermo,*
*a mi sombrío espíritu de enfermo*
*brindóle claridad de amanecida.*
. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .
*Trocó mi realidad en ilusión,*
*calmó mi sed y me tendió su brazo;*
*ella adornó, como una flor a un vaso,*
*el rojo vaso de mi corazón.*
. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .
*Por la corona que rasgó tu sien,*
*por tu agonía prolongada y triste,*
*Señor, lo pido cual supremo bien,*
*llévame al astro donde la escondiste*
*y allí me dejas para siempre. Amén.*

El sereno dolor del poeta queda compensado con la sutil belleza del anhelo.

Este poeta es culto, delicado, exquisito. La sensación se nos ofrece en sus versos aguda, penetrante y tiene como fondo, a veces, un paisaje marino en cuya alma el viento canta su nota azul, cuando la tarde muere. En la dulce calma del paisaje estético de Marchena, el silencio sólo es interrumpido por la voz del árbol peregrino, cuando cuenta una leyenda de la música tempranera de las carretas que van dejando prendido el eco de sus canciones en el follaje de los cafetos del valle ameno.

He aquí, con la brevedad e improvisación del momento, un perfil mínimo de este querido poeta, de Costa Rica, amo y y señor de la rima, de su metro y de su ideal estético: alma y paisaje, en un deslumbramiento de amatistas.

**Raúl Cordero Amador**

**Pen Club de México, 2 de octubre de 1945.**

P. E. N. Club de México, 2 de octubre de 1945.

**AHORRAR**
***es condición sine qua non de una vida disciplinada***
**DISCIPLINA**
***es la más firme base del buen éxito***
**LA SECCION DE AHORROS**
**— DEL —**
**Banco Anglo Costarricense**
**(el más antiguo del país)**
***está a la orden para que Ud. realice este sano propósito:***
**AHORRAR**

María Lourdes González



# ELOGIO DE MARIA LOURDES GONZALEZ

(Envío del autor, Heredia, Costa Rica. 1945.)

(La niña de Puerto Rico, que se casa en Costa Rica.)

*De Puerto Rico viene*
*la moza bella,*
*y la sal de sus mares*
*viene con Ella.*

*En su talle cimbreante*
*las primaveras*
*van mostrando la gloria*
*de sus palmeras.*

*Y su andar zalamero,*
*lleno de gracia,*
*va marcando su huella*
*de aristocracia.*

*En sus negros ojazos,*
*que amor inflama,*
*Puerto Rico nos manda*
*su sol de llama.*

*Y ante esos bandoleros,*
*ojos gitanos,*
*nos rendimos atados*
*de pies y manos.*

*Dicen cuantos escuchan*
*su risa loca,*
*que claveles del Puerto*
*lleva en la boca.*

*Y mirando esas risas,*
*dicen al verlas,*
*que trajo de sus playas*
*cofres de perlas.*

—

*En su barco de amores,*
*risueño y chico,*
*viene desde su Puerto,*
*que es puerto rico,*

*Con su brújula oteando*
*la tierra tica*
*para anclar a ésta costa*
*que es costa rica.*

*Rico es el claro puerto*
*que la despide*
*y es rica la costa*
*que la recibe.*

*Pero guarda en su vida*
*mayor riqueza:*
*joyas de inteligencia,*
*luz de belleza.*

—

*María Lourdes se llama,*
*cuando es de día,*
*y en la noche se llama*
*Lourdes María.*

*Que de un modo o del otro,*
*siempre es María,*
*una Reina de todos*
*por su alegría.*

*Y de todas maneras,*
*linda y dichosa,*
*cual la Virgen de Lourdes*
*es milagrosa.*

—

*Dios te salve mi linda*
*Virgen Morena,*
*Dios te salve por que eres*
*de gracia plena.*

*Que te salve y te cuide,*
*portorriqueña,*
*para que seas por siempre*
*costarriqueña.*

**Luis Doble Segreda**

# ESTAMPAS DE GUATEMALA

(Envío de la autora, Heredia, Costa Rica, 1945.)

*PRIMERA ESTAMPA*

*Fondo de suavidades,*
*celeste y esmeralda.*
*Va una hilera de indios*
*por la calle empedrada*
*con un ritmo de siglos*
*impreso por las cargas.*
*Todos van silenciosos,*
*en marcha apresurada.*
*El hombre lleva ponchos*
*o tinajas tatuadas*
*en torre inverosímil.*
*La mercancía es cara,*
*pero él va en humilde*
*vestidura de manta.*
*La mujer marca el ritmo*
*en la cadera de ánfora,*
*con su niño de arcilla*
*ovillado a la espalda.*
*No se mueve su rostro*
*de aceituna rosada;*
*sólo el güipil bordado*
*nos dice de su alma*
*niña, que ama los pájaros,*
*los patitos, el alba*
*en oro, la hierba*
*y el cono de montaña.*
*Prestigia su cabeza*
*una cesta colmada*
*de pavos irisados*
*o de flores moradas,*
*quizá un ramo de novia*
*o rosas y albahaca.*
*Si rosas, va al mercado*
*de flores. Deshojadas*
*las vende en primorosa*
*canastilla de paja.*
*Las compra un indio triste*
*para alzar su plegaria*
*el domingo en el templo,*
*en un ritual de cirios,*
*entre rosas, incienso*
*y místicas palabras.*
*Decoración policroma,*
*calor del panorama:*
*hilerita de indios*
*por la calle empedrada.*

*SEGUNDA ESTAMPA*

*Fondo de suavidades,*
*celeste y esmeralda.*
*Morena, tez de flor*
*asoma a una ventana.*
*La casona de adobe,*
*con la cal, remozada,*
*techo de tejas rojas*
*y gran puerta tallada,*
*en ventanal de rejas*
*añora serenata,*
*claveles y mantilla,*
*romances y guitarra.*
*En el patio está ardiendo*
*el geranio escarlata.*
*Las anchas galerías*
*están hoy alfombradas*
*con follaje de pino.*
*Vuelca su fragancia*
*un ciprés capuchino*
*y tiene canto el agua.*
*En búcaro de piedra*
*aquí aún canta España*
*Las palomas del Angelus*
*se riegan en bandadas.*
*Va la niña moruna*
*a la voz de campanas.*
*Pasa por entre ruinas*
*de gravedad romántica;*
*un detalle corintio*
*le abre en flor, el alma.*
*En fantasía barroca*
*florecen las fachadas.*
*En un templo de piedra*
*de jambas bien labradas,*
*hay vírgenes de cedro*
*en altares de plata.*
*Va más allá la niña*
*a la voz de campanas.*
*Capilla del milagro*
*busca, donde descansa*
*el buen Hermano Pedro.*
*Humildad franciscana:*
*frente a un cirio de cera*
*la niña se hace blanca.*

**Emma Gamboa**

—

## Con Eunice Odio

**Eunice, Usted es una mujer joven y para mí tiene la edad de su poesía.**

**En singular, Edad Poesía, por la que Usted ha tomado un bien de parte, es lo más achacoso y viejo conocido. Poesía en conjunto, sustantiva y sola es una cosa vieja; pero tiene la manía de renacer muchas veces valida de adjetivos y de artículos.**

**La poesía, su poesía, poesía de Usted, suya, es algo así como un renacimiento. Vea Ud, Eunice, que ha comprometido su juventud en una cosa muy seria, se ha metido con esa vieja intemporal y eterna. ¡Valiente muchacha! Valgan estas valentías y compromisos por su incipiente ensueño: fina modalidad que da a mi patria**

**Altura y heroísmo es lo que apunto al margen de sus versos.**

**A. S. C.**

Julio 6 - 45

# PAGINA LIRICA DE EUNICE ODIO

(En el Rep. Amer.)



Eunice Odio
Vista por **R. López**

## Síntesis

*EUNICE*

I

a) Imaginación
b) Acento
c) Fuerza

(A)

1) Directa
2) Humanizante
3) Rebelde
4) Temporal

(B)

1) Música moderna
2) Hipérbole hacia lo grande, hacia lo pequeño
3) Discordes
4) Nitidez

1) Inconsciente
2) Intermitente
3) Plural
4) Centrípeta.

**Carlos Luis Sáenz**
Costa Rica, octubre de 1945.

## *ESAS MUJERES PERDIDAS...*

A **Nicolás Guillén**, enorme poeta y gran amigo.

*Esa mujer que vimos*
*pegándose a la luz,*
*apropiándose los faroles,*
*con los ojos en veredas caídas,*

*Señora exacta y sola es,*

*y va a morirse*
*en uno de estos días.*

*Me lo dijo en secreto*
*aquel señor que se nutre de diminutivos*
*esclarecidos y esfumados*
*en las salas de fluoroscopía.*

*Yo la había visto ya antes;*
*cuando solía irse*
*entre las voces y los cuerpos*
*de los hombres,*

*Señora exacta y sola de la umbría,*
*limpia de albas presencias,*

*merodeando entre los brazos hondos*
*de los prostíbulos,*

*desafiante de coloraciones dudosas,*

*enlutado de tréboles*
*su cuerpo todo un gajo*
*de nocturnas perspectivas,*

*marchando tras las voces airadas y rugosas*
*entre predicadoras hierbas*
*y cacerías displicentes,*

*y ahora va a morirse,*
*decayendo,*
*tenaz en su morir,*
*líquido el paso*
*descontinuado y hosco,*

*Señora exacta y sola.*
*Limpia de albas presencias.*

(Del libro por publicarse **Pobre calle pobre.**)

## *DE UN POEMA CON CUATRO ACENTOS*

A **Pedro Juan Labarthe**, mi poeta y hermano de siempre.

*Por ahí viene volando*
*mi corazón de ajedrez.*

*No tiene bordes*
*ni diámetro,*

*ni camina con los pies,*

*tiene dos blancas ramitas*
*agudas de largos viajes,*
*y altas*
*si lo quiere el día.*

*Por ahí viene volando*
*mi corazón de ajedrez.*

*Mira si puedes cogerlo!*

*Una, dos, tres!!*

*Corazón de blancas ramas*
*se te fué.*

*Ay!*

*Se te fué el corazón,*

*Mira si puedes cogerlo*
*otra vez.*

(Del libro por publicarse Filo de Luna Nueva.)



Ilustración de Amighetti



Ilustración de **Sánchez**

## *AMORES DE SOR MARIA DE LA ANUNCIACION*

(Tal como en confidencia me lo contaron)

A **Juan Manuel Sánchez**, nuestro máximo Juan Manuel, como si fuera yo misma.

*María de la Anunciación,*
*discípula de los chopos,*
*tenía un temblor de cristal*
*cuando dormía en el agua,*

*María de la Anunciación,*
*doctora antigua del huerto,*
*era maestra de grillos*
*y tejedora en la arena.*

*Sor María,*
*tenía un amor,*
*con los trascielos del agua,*
*tracielada se ponía*
*en desvestida fragancia,*
*y murmuraban los grillos*
*y descendían las cigarras.*

*María de la Anunciación*
*tenía un temblor de cristal*
*cuando en el agua callaba.*

---

## *DE NOCHE, POR ESAS NOCHES, POR ESOS MUROS.*

(De un libro en preparación).

*De noche,*
*con la estrella,*
*se ve muy alto el muro vecino*
*sobre el mundo,*

*y hasta parecen muelles*
*en sus aguas gastadas,*

*y hasta hay niños que purgan*
*una pena de alondra,*

*De nocne*
*con la estrella*
*hay corazones de hombre*
*que oscilan*
*sobre el muro.*

*

## *EN LA TARDE, EN LAS RAMAS...*

(Del libro por publicarse, **Agua, camines, clara. 2da.** parte).

*Tarde en las ramas y en el agua,*
*agua de la tarde.*

*y el vendaval sonámbulo*
*de la clara mañana*
*con dirección al faro*
*de insomnios transparentes*
*de la tarde en el agua,*

*Ruiseñor*
*volador*
*un rosicler geométrico de alas,*
*rama del aire*
*en la ventana dulce*
*de la tarde en el agua.*

## De las canciones con tono de ay y almendras

*DEL ALMENDROLON*

*El almendrolón*
*vive en el río florido,*
*y la almendrita,*

*ciñe verdes suspiros,*
*Ay!*
*Almendrita nocturna,*
*almendrolón dormido.*

*Quién te fuera llevando*
*inquieto*
*como te lleva el río*
*en su dulce espejito.*

*Maravilla almendrita*
*de espuma y sueño,*
*Almendrolón dormido.*

*

*ALIZARIN*

(Canción)

*Alizarín,*

*Pájaros polichinelas*
*dialogan en tu jardín,*
*diálogos de plumería.*

*Un pinzón trasnochador*
*piensa con alas curvadas,*
*que la alberca es un estambre*
*con fingimientos de agua*
*y espejitos amarillos.*

*Un grillo*
*con voz de duda,*
*hace una pátina blanca*
*para que duerma la luna,*
*y murmuren las cigarras*
*su sospecha cristalina.*

*Ay!*
*Con el viento se pierden*
*blancas ramitas del día.*

*

*SUBIENDO VAN AL MONTE...*

*Clavelito de almendra,*
*Ay Clavelito!*

*Subiendo van al monte*
*los peregrinos,*
*a lavar una torre*
*de cien suspiros,*

*Ay!*
*Claveles dormidos.*

*Ay!*
*Clavelitos,*

*Amores van en sandalias*
*cruzando el río,*
*para ver a la niña*
*lavando lirios.*

*Ay amores,*
*por el aire y por el río!*

*

*LAS ALCALDESITAS*

*Las alcaldesitas,*
*una a una,*
*y dos a dos,*
*sueñan que el monte suspira.*

*Las alcaldesitas,*
*sueñan que se van al monte*
*por el río.*

*Era la tarde delgada*
*como una gota de lirio.*

*Las alcaldesitas,*
*pies en el tibio sendero,*
*ojos en sombra de almíbar*
*y labios en la alameda.*

*Soles en sueño se quedan,*
*el lucerón en el cielo*
*les repica sus espuelas,*

*Ay!*

*llevan ceñidas sus medias,*
*y en la mirada una torre,*
*Que las alcaldesitas,*
*vuelta abajo y sin veleta.*


**Dr. E. García Carrillo**

Corazón y Vasos

***Consulta por cita***

***Oficina en San José***

Electrocardiografía
Metabolismo Basal
Radioscopía


## MITSUKO

### Es un cuento de Corina Rodríguez dedicado a los que aman a los perros

**(Envío de la autora.** San José, Costa Rica, setiembre de 1945.)

Mitsuko no era un perfume japonés, como su nombre podría sugerirlo. Era algo más. Algo que perdura y deja profundas huellas en el alma sensitiva, de quienes saben apreciar la ternura, la lealtad y el compañerismo.

Era un perrito blanco como el algodón, con muchas manchas negras que tenían reflejos dorados. Entre los rizos se escondían unos ojos, casi, humanos.

Llegó a la casa a llenar un gran vacío. Nada menos, que el que había dejado una joven, al partir del hogar de sus padres para unir su destino al de un apuesto caballero.

Mitsuko, había nacido para cumplir una misión muy noble en la vida. Quizás él se fué de este mundo sin saberlo; pero hizo mucho bien en la tierra. Disipó muchos temores, enjugó muchas lágrimas, y fué el consuelo de un alma que se quedó sola, sumida en sus pensamientos largas horas.

Al llegar, por primera vez a la casa solariega, todos perdieron el control al verlo saltar, correr, esconderse y reaparecer lleno de vida.

La familia tuvo que ocuparse del animalito y pensar menos en la niña ausente. El perrito fué un motivo de alegría y creció lozano y bonito.

Un día, el caballero que lo había llevado a la casa para solaz de su esposa, entristecida por la ausencia de la hija que la dejó, en aras del amor, al contraer matrimonio, cayó seriamente enfermo.

Mucho tiempo estuvieron Mitsuko y su amo, escuchando melodías remotas en aquellos días en que sólo la música y la compañía de una criatura humilde, como es un perro, pueden llenar las horas, mientras todos los de la casa se ocupan de los quehaceres domésticos, los negocios y las diversiones.

Pasada la dolencia, el animalito se reincorporó a la familia, porque el amo abandonó la silla para volver a la mesa, y Mitsuko,



Ilustración de O. Bakit.

aunque no comía con ellos, iba muy orondo al comedor.

El sabía que había conquistado su puesto en todas partes. Desde la distinguida dama, que precedía todos los actos del hogar, hasta la sirvienta, todos eran esclavos de sus caprichos.

Cuando el amo hacía viajes de negocios a la capital, él se quedaba, sentado sobre el mostrador, en actitud vigilante, cuidando los negocios y acompañando a su ama, a quien el caballero amaba entrañablemente.

De uno de sus viajes, no regresó el amo. y Mitsuko tuvo que redoblar sus caricias, y acompañar a la señora al cementerio de vez en cuando.

Largos diálogos sostuvieron evocando al ausente y como los perros entienden a los seres humanos, de dos soledades hacían ellos una compañía. Juntos lloraban y juntos jugaban después.

Pasaron los días, amainó la tempestad, que a la muerte del amo se desató, y cuando el sol comenzaba a asomarse, súbitamente, la hija soltera, la compañera de la viuda, levantó el vuelo en un fantástico pájaro de acero que el perro había visto, pero con el cual no estaba familiarizado.

Tampoco él comprendió por qué la graciosa chiquilla morena, de los grandes ojos negros y escrutadores, se iba. Eran cosas del amor, problemas sentimentales y deseos de olvidar una desilusión, las que dejaban un va-

cío más grande en el alma de su ama, antaño la señora bonita, mimada por su compañero, envidiada por muchas mujeres y admirada por muchos hombres. No era redoblar el afecto lo que le correspondía, sino triplicarlo, lo que tenía que hacer.

El esfuerzo era demasiado grande para un perro. Llenar aquella soledad, era empresa de un hombre y no de un animal. Tan honda era la pena de su ama, sin sus hijos y sin su esposo, que Mitsuko, al ver caer las lágrimas silenciosas de aquella mujer a quien consumía la angustia, se contagió de la tristeza que saturaba el ambiente y como lógica consecuencia, el fiel animalito, fué perdiendo poco a poco el deseo de comer, de saltar y jugar con la bola.

El, que había sido tan bello, llegó a estar tan feo que evocaba aquel verso de José Manuel Marroquín que dice:

*Flaco era el animalejo,*
*el más flaco de los canes,*
*era el rastro, eran los manes*
*de un cuasi-ex-gosquejo.*

En verdad podía decirse, que a aquella criatura podía llevársela el viento, derribarla un suspiro o matarla un susto. Ya no era más que la sombra de un perro.

Agotados los recursos de la homeopatía y después de un consejo de familia, en el cual mediaron algunos amigos de la casa, se convino en que la única solución del caso era una muerte piadosa. Mas, como nadie acertaba a encontrar el beleño que lo hiciera dormirse para siempre, sin saber que eso era morir, se convino en llamar a un doctor, que según las gentes, resucitaba los perros.

El famoso doctor, un hombre simpático, delgado, de ojos verdes acogedores, el Dr. Fernando Ortiz Borbón, vino en nuestro auxilio y nos prometió transformar aquella sombra de perro, en lo que había sido Mitsuko en sus mocedades. Milagro de milagros. Aunque nadie lo crea, el pelo comenzó a salir, los ojos se reanimaron, el apetito volvió, y con los nuevos rizos blancos, negros y color canela, volvió a la casa la tranquilidad.

Para colmo de bienes, el pájaro fantástico trajo al hogar a la niña ausente y todo fué paz y gloria en aquellos días.

La familia se congregó, hubo fiestas de recibimiento, felicitaciones y hasta bailes...

De todo esto participó Mitsuko, que como ya ustedes se habrían dado cuenta, no era un simple perro, sino un señor burgués, miembro de una familia que lo había adoptado y no podía soportar que se le rebajara un átomo de su categoría.

Pocos días después de la llegada de la muchacha, se concertó una boda en donde la alegría se impuso. Todas las penas huyeron. Con el beneplácito general unieron sus vidas la graciosa morena, de talle esbelto y fino y el intrépido muchacho, que tras muchos años de lucha había vencido la selva y conquistado, combatiendo con los elementos de la naturaleza, un porvenir risueño.

Una plácida mañana, tres días después de la boda, salieron una dama elegante y distinguida, madre de la niña, Mitsuko, y el orgulloso recién casado, rumbo al Guanacaste.

Sólo Dios sabe, lo de aquel viaje en aeroplano, pensaría el perrito. Llegó muy acatarrado; pero un doctor que como Ortiz Borbón, sabía los quilates que pesa un perro, le devolvió la salud.

En la pampa alegre, salvaje, fértil y prometedora, encontró el perro de mi cuento, amplia libertad. Allí corrió tras los catracos y las gallinas; se atrevió a desafiar a los toros y a darles un susto a las vacas que pacían tranquilamente.

Allí le quitaron los arneses, que él tanto odiaba y la deprimente cadena, que su ama había comprado para librarlo de los automóviles.

Mitsuko encontró el cielo en la pampa guanacasteca. Si hubiera sido un filósofo, habría dicho que la libertad de Costa Rica se debe a que Juan Vásquez de Coronado, enterró en las profundidades del suelo, las cadenas que trajo para sujetar a los colonos.

El hierro se deshizo en la tierra para convertirse en abundante cosecha, en perfumadas flores y deliciosas frutas.

En plena libertad, de cara al sol, durmió su siesta el perro mimado, en la blanca ciudad de Liberia.

Sus últimos años fueron felices; pero la civilización ya había diezmado sus fuerzas, el dolor humano hincado sus garras en su carne, y la esclavitud, lentamente agotó sus energías.

Era como aquel búcaro de que habla el poeta francés, que parecía entero; pero estaba roto por un leve golpe de abanico.

La vida se fué escapando poco a poco y al fin un día conquistó Mitsuko su verdadera liberación. Cerró para siempre los grandes ojos negros, que odiaban los arneses, y ya nadie podrá empañarlos con el más remoto temor de que en nombre de la civilización, y del afecto, se pueda encadenar a alguien. Ahora es dueño de la pampa, y como el acero que enterró el Conquistador Español, se convertirá en blando césped que mitigue la fatiga humana, y en humilde florecita con que los niños puedan jugar.

Costa Rica, octubre de 1945.

---

## NOTICIA DE LIBROS

**Indice y registro de los libros, folletos y revistas, que nos remiten los Autores, las Casas editoras y los Centros de Cultura.**

## FONDO DE CULTURA DE COSTA RICA

**(Envío del autor. San José, novbre. de 1945)**

Acaba de publicarse una obra, titulada *Fundamentos de Sociología*. Establece en ella el famoso catedrático Dr. F. W. Jerusalem sus pensamientos decisivos en el avance de esta ciencia. Diderot exige que el autor de un libro clásico sea profundo en el conocimiento y Jerusalem cumple mejor que nadie con este postulado. A un completo dominio de la historia del pensamiento humano, del trayecto del desenvolvimiento hasta ahora trascurrido por el proceso cultural, se añade un juicio excepcional y un magnífico conocimiento de las diversas instituciones o fenómenos en particular como lo son la familia, la religión y la cuestión social.

Comprende Jerusalem, para citar una frase de Nietzsche, que la vida significa para nosotros transformar constantemente en llama y luz todo lo que somos y lo que encontramos. Pocas obras más útiles en los momentos actuales y más dignas de atención que ésta cuya versión castellana, que por cierto no quedará limitada al círculo de los profesionales y estudiantes, ponen a mano de las personas cultas dos profesores de nuestra Universidad, Jorge A. Lines y Ernesto J. Wender.

Dice Emerson que el hombre es la mitad de sí mismo; la otra mitad estriba en su expresión. Parece que los traductores recordarán esta frase durante su minucioso trabajo; encontraron ellos para expresiones y palabras sumamente difíciles, tan características de los científicos alemanes, equivalentes felizmente escogidos en nuestro idioma y reproducen nítidamente, con elegancia y propiedad, las ideas del Dr. Jerusalem.

Los señores Lines y Wender no se presentan esta vez, como en ocasiones anteriores, sólo como autores o traductores, sino también como editores. Inician con el libro en cuestión una serie de publicaciones científicas editadas por el *Fondo de Cultura de Costa Rica*, que ellos mismos dirigen.

La fundación de esta nueva editorial nos parece un hecho muy significativo. Nos demuestra que existen en nuestro país aspiraciones espirituales, que la hora actual está preñada de nobles y redentoras esperanzas. Felicitamos al profesor Lines y al doctor Wender por su desinteresado esfuerzo a favor de la cultura nacional y esperamos que los diversos organismos culturales, respetando a la intelectualidad como un capital que la nación tiene en depósito, les van a prestar la ayuda necesaria para que puedan seguir en su labor que da prestigio a nuestra Universidad y al país entero.

*E. C. J.*

### EL FONDO DE CULTURA ECONOMICA

(Pánuco 63. México, D. F.)

se anuncia con estas obras:

Paul R. Olson y C. Addison Hickman, Profs. de la Universidad de Iowa: *Economía Internacional Latinoamericana*. Versión española de A. S. Hoyos.

Maurice Dobb: *Economía Política y capitalismo*. Versión española de Emigdio Martínez Adame.

El libro, en lo principal, está necesariamente destinado a los que tienen cierto conocimiento de la literatura y de las discusiones económicas.

A. C. Pigou: *Teoría y realidad económica*. Versión española de Samuel Vasconcelos. Es un manual. Su autor es Prof. de la Universidad de Cambridge.

Poul M. Sweezy, de la Universidad de Harvard: *Teoría del desarrollo capitalista*. Versión española de Hernán Laborde.

Es un amplio estudio de la Economía Política marxista.

"En todo el libro he citado frecuente y extensamente las obras de Marx y sus discípulos".

Un tomo nuevo en las *Obras* de Wilhelm Dilthey: *Vida y Poesía*. Versión de Wenceslao Roces. Prólogo y Notas de Eugenio Imaz.

En la recomendable Colección de Textos Clásicos de Filosofía:

Cicerón: *De los deberes*. Versión directa y notas de Agustín Millares Carlo. Prólogo de Juan David García Bacca. El Colegio de México. México, D. F. 1945.

También editada por El Colegio de México: la 2da. serie de *Capítulos de Literatura Española*. Por Alfonso Reyes.

En la Bibliotheca Scriptorum Groecorum et Romanorum Mexicana:

las Obras completas de Euclides: *Elementos de Geometría*. Precedidos de *Los Fundamentos de la Geometría*, por D. Hilbert. Versión directa y notas por el Dr. Juan David García Bacca. Universidad Nacional Autónoma de México. 1944.

Nos llega la 3ra. edición, 1945, de la famosa obra: *Historia de la Cultura*. Por Alfred Weber. Versión española de Luis Recaséns Siches.

En la serie "Naciones Unidas":

*La Nación Holandesa*. Bajo la dirección de Bartholomew Landheer.

(...este panorama de los progresos holandeses en los campos de la historia, el arte, la literatura y otras disciplinas culturales).

Este libro, "cifra luminosa de una vida entregada a la pasión de la inteligencia", "maduro libro de vanguardia":

*Antropología Filosófica*. Introducción a una Filosofía de la Cultura. Por Ernst Cassirer. Versión española de Eugenio Imaz.

Los volúmenes 8, 9, 10 y 11 de la notable Colección TIERRA FIRME:

Leopoldo Benítez (ecuatoriano): *Argonautas de la selva*.

("uno de los más grandes poemas vegetales de América".)

Medardo Vitier (cubano): *Del ensayo americano*.

Gilberto Freyre: *Interpretación del Brasil*.

Luis E. Valcárcel (peruano): *Ruta cultural del Perú*.

(Temas relativos al problema del indio peruano).

—o—

La Editorial LOSADA, S. A. (Alsina 1131), en Buenos Aires, se anuncia con estos libros:

Federico García Lorca: *La casa de Bernarda Alba*. Drama de mujeres en los pueblos de España.

(Si *Bodas de sangre* había sido la tragedia nupcial y *Yerma* la tragedia de la maternidad frustrada, *La casa de Bernarda Alba* sería la tragedia de la virginidad...)

Otra edición económica, en la Biblioteca Contemporánea: Benito Pérez Galdós: *El abuelo*. Novela en cinco jornadas.

En la colección La Pajarita de Papel, dirigida por Guillermo de Torre:

Aldoux Huxley: *El tiempo y la máquina*. Traducción directa del inglés por Marina Ruiz Lagos.

(Contenido: 10 ensayos).

Swami Vijoyamanda: *La civilización moderna*.

(Un estudio metódico de los tiempos actuales).

Guillermo Francovich: *La Filosofía en Bolivia*. En la Biblioteca Filosófica de la Editorial *Losada*. Buenos Aires.

"Un inapreciable aporte a la Historia de las Ideas en América. Primera investigación orgánica y completa sobre la Filosofía en Bolivia".

———

*Atención del autor:*

Guillermo Francovich: *Los Idolos de Bacon*. 1942. Universidad de San Francisco Xavier. Sucre, Bolivia.

"...los *Idolos de Bacon* se han hecho clásicos en la historia de la filosofía. Y en nuestra época, en que la razón parece derrumbarse, su recuerdo resurge con una sugestiva y viva actualidad")

Indice: *Guillermo Francovich*.

Señas: Calle Daleuce Nº 3. Sucre, Bolivia.

También señalemos: "Biblioteca *Universidad de San Francisco Xavier*. Serie Filosófica, I. Director: Gunnar Mendoza L.

Agencia del
REPERTORIO AMERICANO
en Londres:
B. F. Stevens & Brown Ltd.
New Ruskin House,
28-30, Little Rusell Street, W. C. 1,
London, England

Si quiere suscribirse al
REPERTORIO AMERICANO
diríjase a
F. W. FAXON Co.
Subscription Agency
83-91 Francis St., Back Bay
BOSTON, MASS., U. S. A.

## "Vértice"

**(Envío del autor)**

Franklin Jiménez Sáenz, uno de los más aventajados discípulos del quinto año del Liceo de Costa Rica, me pide con insistencia colaboración para su periódico, el órgano de los liceístas.

Yo me resisto a complacerlo y tengo sobradas razones para ello.

Ni el director ni los profesores tenemos derecho a intervenir en la formación de su *Vértice*, ni a restarles espacio en las columnas de esa pequeña hoja periodística.

Que sea aquélla, una edición totalmente juvenil, que recoja y difunda las aspiraciones e inquietudes de los estudiantes, pero siempre bajo su propia orientación y responsabilidad. Eso es conveniente para el país.

La personalidad del futuro ciudadano no es el profesor el llamado a forjarla. Este no no puede ni debe imponer su criterio en ninguna oportunidad de su carrera docente.

Su tarea se concreta a señalar senderos para que cada cual elija y siga el que más le agrade o le convenga.

El sistema anticuado de modelar bachilleres y profesionales a imagen y semejanza de sus mentores sin ideal de superación, está totalmente desterrado de los cánones de la nueva Pedagogía.

El respeto a la personalidad del educando y el estímulo a sus aptitudes vocacionales es la base y estructura de la escuela moderna, y será sin duda el asiento democrático de las sociedades del futuro.

Digna del mayor elogio debe ser la preocupación de los jóvenes del Liceo de Costa Rica de hacer ediciones y periódico.

La prensa es hoy, más que el cuarto poder del Estado. Es la fuerza dinámica que orienta la opinión pública del país en la resolución de todos los negocios de interés colectivo. El más rápido y eficaz vehículo del pensamiento, sea éste noble o tendencioso.

Por eso conviene alentar desde las aulas del colegio, como lo hacen la dirección y el consejo de profesores del Liceo, la formación de una buena prensa, seria y equilibrada, que tanto demanda la República para su prestigio y evolución.

Queda así razonada mi excusa a la gentil invitación del estimado discípulo y amigo, que mucho le agradezco porque la sé leal y sincera.

**Marco Tulio Zeledón**

San José, 6 de Agosto de 1945.

## El periodista en la vida política, social cultural y económcia de los pueblos.

**(Envío del autor)**

Tras un largo proceso de continuas investigaciones por hombres de grandes conocimientos en lo político, social, cultural y económico, se confirmó la tesis universal de que la Prensa desempeña el mejor papel en la grandeza de las naciones civilizadas. Sus continuas divulgaciones de los acontecimientos diarios, son el mejor instrumento para la penetración de la cultura en la mente de la ciudadanía: la función del periodista como representante de las ideas es de significada importancia, así como la interpretación de los propósitos; ello requiere indiscutiblemente un amplio conocimiento y una fácil asimilación que no todos tienen; de ahí que el periodista consciente y honrado pueda ser el mejor amigo, el mejor defensor de los preceptos de Paz, Libertad y Trabajo que constituyen las leyes dictadas por Dios y que hoy se profanan.

Estamos al final de una lucha en que se confirma que la justicia puede más que la fuerza. Después de grandes sacrificios muy pronto se consolidan aquellas gloriosas palabras con que Dios definió la vida, *Paz, Libertad y Trabajo*. Los rostros demacrados de todos los hombres que han participado en las cruentas batallas se tornarán en verdaderos ejemplos de justicia humana; ellos serán la floración de los derechos que mentes diabólicas pretendieron quitarnos. Ofrendemos a esos héroes y más a los desaparecidos, una plegaria en señal de reconocimiento y cantemos en su honor Viva la Libertad, Viva la Democracia, por la que entregaron su vida millares de hombres, mujeres y niños; elevemos también un ruego al Todopoderoso para que la paz y tranquilidad reinen en todo el mundo.

**Humberto Vargas**

Costa Rica, 1945.

## BAYOAN, EL PEREGRINO

Por **Juan Antonio Corretjer**

(Es un capítulo del libro El buen borincano. Actos de Fe, Esperanza y Rebeldía. Biblioteca Bohique. Nueva York, 1945.)

*"Bayoán me lo dijo:*

*Feliz, amigo mío, quien tiene el valor del sufrimiento, porque ese, al concluir su peregrinación por este mundo, habrá encontrado su Jerusalem, su Dios.*

*Vosotros, los que en vez de vivir peregrinais, seguid con paso firme: la desdicha que os espera es tan gloriosa, que no la trocaréis por la inútil felicidad de los felices".*

Hostos: *Peregrinación de Bayoán, 1863.*

Ante la linfa serena Bayoán se ha contemplado. Su imagen, en el remansado arroyuelo, se brinda entera, altiva. Hay otro arroyo interior. Y aquel meandro mental presenta a la memoria otra imagen. En la objetiva, del riachuelo, en medio del claro bosque que el sol criollo ilumina y dora, el agua refleja la imagen hercúlea del joven indio. Y el remanso interior, que un sol patrio aclara y foguea, reproduce la imagen, recordada, del más apuesto de los soldados de España. La síntesis se va forjando, trabajosamente, firmemente. Iguales, esencialmente iguales, el indio hermano y el cristiano intruso.

—Padre Sol, óyeme...

Turey —el cielo azul sereno del Cemi benigno— es una mirada larga, inexplicable, indescifrable. Los árboles titánicos hunden silenciosamente sus raíces y arrancan su secreto a la Tierra. Pasa el viento. Hay un murmullo de hojas que trasmite un secreto, Pero Bayoán no ha merecido escucharlo.

Acaso, alguna raíz de estos árboles haya bebido en el corazón de un muerto. Un borincano de hace muchos, cientos, miles de años. Un día, un seguro día, otro árbol beberá su sed de cielo en el corazón de Bayoán. ¡Que nuestro corazón sea, borincanos, hasta muertos, una copa de vida! Así pensaba Bayoán. Pero Bayoán también pensaba: si el indio vivo es igual al español vivo, luego el español vive como el indio vive, y, como el indio, morirá.

El indio Bayoán ha robado el fuego a la Historia.

Hay un mito griego que la Tragedia ha hecho perdurar en la memoria de los hombres. Prometeo es un momento inmortal en la vida de todos los pueblos. En Puerto Rico se llama Bayoán. El es el peregrino angustiado y glorioso de nuestra historia. Nuestro ser amanece en el trascendental diálogo de su pensamiento. Antes que Hostos lo señalara con su índice magisterial había ya precipitado nuestra historia lanzando a sus hermanos contra los españoles. Había luego promovido alzamientos de negros en el Valle del Toa. Se escapó, pregonando un secreto de estado, del calabozo en donde ahorcaron a Buenaventura Quiñones; escribió a Hostos desde Venezuela, a donde había ido con Vizcarrondo; y apareció un día, disfrazado de leñero, por campos de Lares. Bajó una noche, con Fidel Vélez, de las alturas de Susúa Arriba. Fué él quien escribió aquellas páginas conmovedoras, aquella patética descripción de la agonía de Pachín en la manigua. Se oyó su voz en Santiago de Chile:

—Segundo Ruiz...

—Ruiz...

—Segundo Ruiz...

**A Marisol, a Ricardo Diego,** mis hijos (1944)

¡Si no respondieron los vivos, cómo habían de responder los muertos!

Pero Bayoán es infatigable.

Pasa el viento. Hay un rumor de hojas. Acaso, el árbol bebió, con sus raíces, en un corazón borincano... Una copa de vida, ¡hasta muerto...!

Por ello Bayoán sigue llamando...

¿Qué va a contestar nuestra consciencia?

—

He leído en las *Memorias* de Bayoán:

—Creen, ignorantes, que soy un iluso. Afirmo que nada se pierde. Afirmo que la nube que pasa sobre el río deja su huella. No hay nada efímero. Yo vengo de muy lejos. He venido desde el Principio de nuestras Edades. Yo sé que la Eternidad es el Movimiento. Nada está quieto. Todo cambia. Todo corre. Todo vive. Todo perdura. Y la Unidad se mantiene en la Mutabilidad.

—Miro, en la mano de un patriota, flamear nuestra bandera. Flota en el viento. Y el sol prende puntos de oro en el astro paternal, señor del genésico triángulo.

—Pues bien. Yo dejé, un día, las playas harmoniosas de mi Borinquen. Ahunqué el tronco de la frondosa ceiba para hacerme una canoa. Ofrendé flores y frutas al Cemi Hurakán para que no me persiguiese por los caminos del mar inmenso. E invoqué la bondad de Guamanocón, dios tutelar de la Fecundidad y de la Tierra, para que me encaminase hacia donde sus dioses hermanos habían hecho florecer nuestra civilización más espléndida.

—Fué larga la travesía.

—Llegué a la tierra maravillosa de los Mayas.

—He subido, un día, con unción sacerdotal, los peldaños que ascienden hasta el ara sacrificial del templo de Copán. Vi, en Tutzla, estatuas que han volado luego hasta el genio creador de la escultura más atrevida de hoy. Y un día, meditando los misterios del Popol-Vub, vi el lucero del alba alzarse blanco, puro, soñador, inmenso, solemne, signo de la esperanza, semáforo de futuras idealidades, en el azul, azul límpido, del cielo matinal del Caribe. Y vi el lucero blanco, en el cielo azul. Y lo vi enmarcado en el Pórtico Triangular de Chichen-Itza.

—La Estrella Blanca, el Fondo Azul, el Triángulo... Como en nuestra bandera...

—

Quiero, niños de mi Patria, haceros una confidencia:

He conocido a Bayoán. Le he visto en algunas ocasiones. He hablado con él. Es un amigo que jamás falta a sus compatriotas. Cuando un puertorriqueño se encuentra en la más desesperante de las situaciones, búsquelo, llámelo. Si le llama con voz de entera e inflexible borincanidad, jamás dejará de acudir a la cita.

Yo doy fe de la lealtad de Bayoán.

Un día le he llamado.

He visto a mi alrededor, —Boricuas, ¡qué orgullo!— puertoriqueños que han preferido morir a ser esclaves. He ido pecho por pecho, rostro por rostro, reconociéndolos, identificándolos... ¡Mis amigos, mis hermanos, mis camaradas! Fríos, rígidos, en la muerte. Rotos a balazos los pechos. Desgajados los brazos. He apretado esos muertos amados sobre mi corazón. Y les he mirado los rostros, los ojos quietos. ¡Qué serenidad, qué inefable sentimiento se arremansó para siempre en aquellos rostros, en aquellos ojos llenos ya para siempre de una sola, postrera estampa de Borinquen! Coloqué la cabeza del muerto amado sobre el pavimento frío. Alcé los ojos.

Bayoán estaba a mi lado.

—¿Cómo —pregunté— cómo víctimas de tánta crueldad pueden estar tan claros, tan serenos?

Respondió Bayoán:

*"Feliz, amigo mío, quien tiene el valor del sufrimiento, porque ese, al concluir su peregrinación por este mundo, habrá encontrado su Jerusalem, su Dios!"*

Permanecí en silencio. Caminé hacia la calle. Allí comenzaban a nacer las estrellas.

Yo era muy joven. Podía ser muy feliz. Pero a mis pies partía, inexorable mandato de consciencia, un solo camino. Ese camino no daba, —no podrá dar jamás porque es aún mi único camino— al sosiego de cuerpo que la mayoría de los hombres llama felicidad.

Sentí que alguien posaba su mano sobre mi hombro. Era Bayoán. Oigo todavía sus palabras:

*"Vosotros, los que en vez de vivir peregrinas, seguid con paso firme: la desdicha que os espera es tan gloriosa, que no la trocaréis por la inútil felicidad de los felices".*

Y en la estela de sus palabras ví una patria libre, un mundo mejor, naciendo y renaciendo eternamente, del esfuerzo, doloroso y creador, de los hombres meditabundos y resueltos.


**EN CARACAS**

**Consigna Ud. la suscrición a esta Revista**

**con Doña CELIA DE MADURO**

**APRENDA MECANICA DENTAL**

**La Mecánica Dental** es el arte de modelar hábilmente los dientes artificiales (dentaduras, puentes, casquillos, incrustaciones, etc) por medio de moldes que el dentista toma de la boca.

**PEDRO SANCHEZ CORDERO**

Profesor de **Mecánica Dental**

Diplomado en Chicago

5 años de práctica en EE. UU. y 13 en México.

Avenida 16 de Septiembre 10, Despacho 305, México, D. F.

Unico requisito: **haber terminado la Primaria y dos cartas de buena conducta.**

De preferencia use correo aéreo

## Hacia la Unión Continental

# VENEZUELA Y NOSOTROS

(Envío del autor. De El Universo de Guayaquil setiembre 12 de 1945)

El sangriento drama por el que acaba de pasar la humanidad ha tenido la virtud de alertar, en compensación purificadora, a los pueblos del Continente Americano hacia la unión y la solidaridad. El Panamericanismo que hasta ayer no fuera sino lirismo evanescente de conferencias oficiales, ha logrado encarnarse en realidades auténticas con perspectivas de perdurabilidad. Cuando menos se ha llegado al convencimiento de que los dos grandes sectores de América, el sajón y el latino, si distintos por la raza y por la lengua, han podido vincularse en las aspiraciones políticas comunes, basadas en la democracia y en la libertad. Habrá que trabajar para que el derecho y la Justicia se incorporen también como principios de unión y de fraternidad. Acaso quedan algunos puntos neurálgicos en el Continente que demandan estudio y revisión a la sombra de la paz y del mutuo entendimiento. Por fortuna tenemos hoy frente a los gobiernos del Ecuador y del Perú y frente a sus Cancillerías figuras de fuerza y de respaldo democrático y de reconocido prestigio en el campo internacional. Su voz ha de ser escuchada con atención y con respeto.

Otra de las virtualidades de esta guerra que importa millones de víctimas y torrentes de sangre, ha sido sin duda, la de suscitar un renovado interés por analizar, a la luz de las realidades contemporáneas, el sueño de Bolívar en orden a la reconstitución de la Gran Colombia. Sueño de idealista, sin duda, pero que estuvo inspirado en sus nobles anhelos de ver engrandecidos a nuestros pueblos y sirviendo de eslabón de la gran cadena de la unión continental y más aún, de la humanidad. Son de estricta y maravillosa actualidad estas palabras del Libertador en el Congreso de Angostura, en febrero de 1819: "La reunión de la Nueva Granada y Venezuela en un gran Estado ha sido el voto uniforme de los pueblos y gobiernos de estas repúblicas. La suerte de la guerra ha verificado este enlace tan anhelado por todos los colombianos; de hecho estamos incorporados. Estos pueblos hermanos ya os han confiado sus intereses, sus derechos, sus destinos. Al contemplar la reunión de esta inmensa comarca, mi alma se remonta a la eminencia que exige la perspectiva colosal que ofrece un cuadro tan asombroso. Volando por entre las próximas edades, mi imaginación se fija en los siglos futuros, y observando desde allá, con admiración y pasmo, la prosperidad, el esplendor, la vida que ha recibido esta vasta región, me siento arrebatado y me parece que ya la veo en el corazón del universo, extendiéndose sobre sus dilatadas costas, entre esos océanos que la naturaleza había separado y que nuestra patria reúne con sus dilatados y anchurosos canales. *Ya la veo servir de lazo, de centro, de emporio a la familia humana*". ¿Tales concepciones de Bolívar no son de un profundo sentido profético y de una amirable intuición? Bien podrían servir de clave inspiradora en esta hora en que el mundo busca su equilibrio y anhela encontrar en una Liga de Naciones el bálsamoq ue ha de restañar sus heridas y le ha de evitar nuevos conflictos.

Esta Gran Colombia espiritual, basada en el origen común, en la historia común, en las comunes aspiraciones, antes que obstaculizar vendrá a reforzar, como parte de un todo, la inteligencia continental. Nos parece muy clara la razón del perspicacísimo talento de Antonio Quevedo cuando en su reciente libro "Sobre Política Externa Ecuatoriana en la Post-Guerra" afirma: "No veo, por mi parte, en qué obstaría al Panamericanismo la reconstrucción de la Gran Colombia sobre nuevas bases. Mas, si esto no es posible, me pregunto, en qué podría perjudicar al Panamericanismo una cooperación más estrecha entre Colombia y el Ecuador, que no obste, sino más bien prepare una futura colaboración más intensa entre estos dos Estados y Venezuela?"

Es halagador observar cómo el ideal bolivariano va tomando cuerpo. Escritores, sociólogos y pensadores de Venezuela, Colombia y Ecuador se han puesto a laborar en este hermoso empeño. Y los educadores, por su parte, aspiran a plasmar estos ideales desde la escuela hasta la universidad. El momento nos parece de lo más oportuno, pues todas las naciones están empeñadas en rectificar los errores del pasado, asentando la paz y la prosperidad sobre las bases de la unión. La diplomacia, a su vez, tiende a rectificarse y busca nuevos y más eficaces medios de acción. Lejos de convencionalismos artificiosos y falsos, tiene que adentrarse en el corazón de los pueblos y ha de laborar por su acercamiento a base del conocimiento recíproco que supone el estudio de las diferentes manifestaciones del esvíritu. Así lo ha comprendido el nuevo representante diplomático de Venezuela ante nuestro país, Excmo. Sr. Dr. César González, quien, en un reportaje de prensa, ha dicho: "La Diplomacia, a mi juicio, no es una función limitada al terreno oficial y a la acción protocolaria. Hoy se puede y se debe hacer mucho más. El diplomático tiene que conocer todos los aspectos de la vida del pueblo en que actúa, con el objeto de obtener para su propia nación aquellas experiencias y beneficios que va conociendo; y para dar, igualmente, lo que en ese medio puede ser útil y provechoso para su progreso, procedente de aquél al que representa". Y en esta virtud, el Embajador venezolano ha declarado que se interesará, de un modo especial, por la intensificación de nuestro intercambio cultural. Y no hay duda que nuestro Embajador en Caracas, Sr. Dr. Francisco Arízaga Luque, ecuatoriano de acendradas ejecutorias, sabrá corresponder, con creces, a estos nobles afanes de acercamiento y comprensión bolivariana. No en vano la tierra que por vez primera pisó la planta señorial Venecia —Venezuela—, ha sido la patria del más grande héroe de América, del genio que dió vida a cinco naciones. Los ojos del Continente, en esta hora esperanzada, se tornan nuevamente hacia la cuna de *Bolívar*.

**Luis F. Torres**

Quito. Setbre. de 1945.

# EL SENTIDO DEL PAISAJE

(En el Rep. Amer.)

El paisaje es el estadio por donde transcurre nuestra vida. Eso es lo que le da trascendentalidad al paisaje. El paisaje no es una mera figura física. Para el contemplativo, para el poeta, el paisaje es la manifestación externa de su alma. De ahí que no se sacie nunca de mirar el paisaje. Cuatro o cinco notas componen el paisaje: campos, cielo, luz, árboles, nubes. (Siete notas componen toda la música). Pero esas cuatro o cinco notas forman una melodía preciosa y larga. Tan larga que dura toda la vida.

Cincuenta años de contemplación del paisaje. Y son como si hubiera sido una hora. La misma maravilla. El mismo arrobo. Y el mismo azoramiento. El mismo azoramiento ante ese misterio, ese prodigio, que es el paisaje. De ahí la mirada escrutadora del contemplativo, del poeta, del filósofo, sobre el paisaje. Una mirada fija, inquisitiva, hasta ansiosa. La contemplación del paisaje es gozo, y, también, ansiedad.

¿Qué hay detrás del paisaje? El paisaje, es una cortina. ¿Qué hay detrás de ese telón de fondo? Y ese afán escrutador dura también lo que dura la vida. Según avanza la vida más intenso se hace el afán.

El poeta contempla el paisaje y es como si se contemplara a sí mismo. El poeta es el músico; el paisaje es la melodía. La melodía fluye del músico. Es tan absoluta la identificanción del alma del poeta y el paisaje que no podría decirse dónde acaba aquélla y dónde empieza éste.

¿Quién dirá que el paisaje no tiene sentido? Lo tiene, como lo tiene la música. Lo que pasa es que ese sentido es tan profundo y tan vasto que las palabras no pueden expresarlo. Pero si el paisaje es capaz de suscitar tan egregias inspiraciones como las que suscita en el pintor, en el poeta y en el músico, ¿no es, acaso, porque hay en el paisaje ese sentido profundo e intenso?

El paisaje es una iluminación; un deslum-

bramiento. Lo es en el artista. Lo es en Zorrilla y en Ticiano. El paisaje vale por toda la vida. Y toda la vida se da al paisaje. Los artistas se lanzan sobre el paisaje por la embriaguez de la hermosura pictórica y musical. ¡Qué afán el de la música descriptiva de transportar el paisaje al pentagrama! Y el que logra dar por la música una sensación aproximada de paisaje se considera un gran músico. Es raro, muy raro, un milagro de interpretación, un milagro de música descriptiva, como la *Canción de Primavera*, de Mendelsohn.

El paisaje es lo inefable. Es lo que difícilmente puede expresarse. El artista logra arrancar algunas gemas de su vestido de luces. Pero no puede poseerlo todo. No puede arrancarle su secreto, su alma.

El paisaje es como una interpretación, una expresión de la vida total: vida terrenal y vida sidérea. Ahí está su secreto. Hay más intensidad de sentido en el paisaje que en todos los libros de filosofía. En el paisaje la filosofía está en cifra, en esencia, como en la música; mientras que en el libro la filosofía se diluye y se extingue en palabras vagas y torpes. En otras palabras: en el paisaje está la intuición; en el libro está la reflexión. De ahí que la intuición sea como el paisaje: un deslumbramiento.

El paisaje, como la música, es liberación del alma. Ante el paisaje el alma rompe sus cadenas. Es la Belleza que se manifiesta y se entrega al alma, que, a su vez, se entrega a la Belleza; se diluye en la luz. Todos los problemas quedan abolidos. Las preocupaciones desaparecen. Y el alma alcanza la suma felicidad que consiste en el goce de la Belleza, puro y desinteresado.

Sería terrible que alguna invención fantástica de las que ahora se habla (la energía atómica) pudiera cambiar el aspecto de nuestra morada terrestre, la fisonomía de este paisaje tan querido en que bebemos cotidianamente la luz. Confiemos en que no será posible. El hombre no podrá apagar el sol. Tenemos la garantía cierta de que las albas de nácar, las auroras de oro y arrebol, las mañanitas cándidas y angélicas y las tardes esplendorosas no desaparecerán de este paraninfo que es la tierra, emplazado, como un prodigio, en el infinito.

**Luis Villaronga**

San Juan, Puerto Rico, 1945.


EXPOSICION DE PINTURAS

MAX JIMENEZ

del 16 de Diciembre al 15 de Enero; abierta de 4 a 8 p. m. todos los días.

GALERIA L' ATELIER

Avenida 2 Calles 8-10. 300 varas Sur Botica Francesa.

*Arturo Echeverría Loría.*
Director


## 3 POEMAS DE MIRYAM FRANCIS

(Envío de la autora. Cartago, Costa Rica, 1945).

### Miryam Francis

*Myriam Francis, viajera de celestes caminos*
*que jamás profanaron las sandalias plebeyas:*
*Has venido a brindarme tu cosecha de trinos,*
*tu gavilla de luces, tu vendimia de estrellas.*

*Tus pupilas escrutan horizontes divinos,*
*y sin duda es por eso que se juntan en ellas*
*el milagro radiante de los ortos marinos*
*y el sagrado misterio de las noches más bellas...*

*Tu romántico esquife de velamen sedeño*
*va surcando la linfa musical del ensueño,*
*entre un lírico llanto de celosas ondinas...*

*Y, salvando tu ruta de imposibles naufragios,*
*el sol borda una cifra de gloriosos presagios*
*en la comba tremante de tus velas latinas!*

**Carlos Alberto Fonseca**

Lima, Perú.

### *EL POLVO DEL CAMINO*

El viento va levantando el polvo de todos los caminos. Polvo rojizo que a la luz del sol que declina hace que el sendero semeje una larga cinta de cobre.

Polvo que hollaron mis sandalias de peregrino, y en el que se dibujaron las pezuñas de todas las ovejas de la majada.

Polvo de hojas secas, de espigas deshechas, de semillas que no germinaron. Polvo de hace veinte siglos, que no sabemos si antes fué una fragante rosa, una página escrita por la propia mano del Dante, o tal vez sólo un corazón enamorado o una centelleante y perfumada cabellera rubia...

—Puñado de polvo que sostengo en el hueco de la mano: ¿palpitaste alguna vez en un ala de mariposa, fuiste plumaje de garza, o fuiste, acaso, una mano como mi mano?

—Polvo de todos los caminos: ¿trinaste cuando eras pájaro, fuiste tibio cuando eras nido, besaste cuando eras mujer?

Polvo que quizás fuiste el cerebro de un genio, o la boca sonriente de una cortesana, o los ojos azules y cándidos de un niño, y que la brisa de la tarde levanta y empuja levemente hasta que llega a un rayo de sol por el que parece subir, subir, hasta llegar a la Nada o al Todo... ¿quién lo sabe?

### *LA TRIPLE ROSA*

De una blancura dorada por el sol de la mañana, miro, allá en el extremo del jardín, una rosa cuajada de mil gotas de rocío. Es tan fantásticamente bella, me la imagino tan suave y tan llena de aromas, y son tantas las mariposas que vuelan hacia ella, que no puedo menos de pensar que es la ilusión.

Y me llego hasta la blanca rosa. Ya los rayos del sol no le prestan ese tinte de oro, se han evaporado las gotas de rocío que la adornaban como manto de perlas transparentes, sus pétalos lucen mustios al calor del mediodía, y al querer tomarla en mis manos veo que el tallo está lleno de espinas. Me alejo suspirando al ver que la ilusión de antes es ahora el presente sin velos ni adornos.

Es ya de noche. A la luz de la luna, la rosa blanca parece más blanca aún, y brilla como si estuviese llena de lentejuelas de plata. Flor de prodigio, nunca se viera en mis jardines otra tan hermosa, tan tenue, tan extraña y maravillosa, por obra quizá de la lejanía y de la magia de la luna. Es embriagador el aroma que exhala su corola balanceándose suavemente en la brisa, y llega a mí como diciéndome con su voz de perfume: Ahora soy el recuerdo.

### *PALOMA*

No sé por qué, esta mañana azul me ha hecho sentirme con alma de paloma.

Es dulce y plácida la campiña. Cómo se balancean en la brisa las rubias espigas y cómo canta el agua del riachuelo! Siento deseos de hundir mis manos —que hoy más bien son alas— en la fresca caricia del agua.

Muy cerca extiende sus ramas floridas el árbol amigo, y a su sombra se hace grato descansar, en olvido de todo.

¿Sol? ¿Lluvia? ¡Qué importa! En esta mañana todo es armonioso, y no puedo menos de pensar:

—¡Qué sencilla y riente se torna la vida cuando se tiene alma de paloma!


COMPRE SUS MUEBLES EN LA

Mueblería EL HOGAR

Situada 200 vrs. al Este de la Iglesia del Carmen.

Apartado 1384 — Teléfono 3339



MINERVA

Revista Continental de Filosofía
Publicación bimestral dirigida por

MARIO BUNGE

Colaboraciones de investigadores de todo el Continente

Sscrición anual: 10$ m|a. o 4 dólrs. o 1 £. Número suelto 2$ m|arg. o 80 Cts. de dól.

Giros y Cheques a la orden de Adolfo Moringo, Garay 431, Buenos Aires, Rep. Argentina.



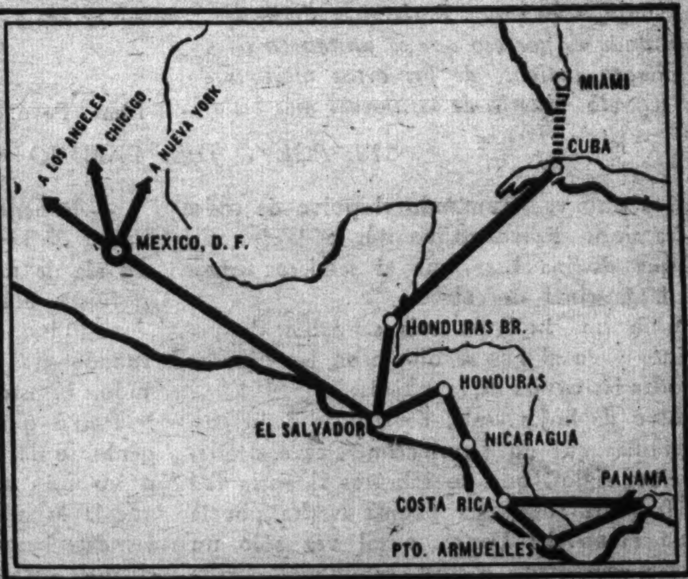

*Aproveche esa halagadora oportunidad. TACA lo transportará inmediatamente a México, Centro América, Panamá Belice y Cuba.*

Dadas las grandes facilidades que ofrece TACA *"La Ruta Aérea Mas Rápida"* a México, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Belice y Cuba; usted podrá realizar su viaje en el momento que lo desee asegurándole que siempre encontrará asiento a su disposición.

Esta enorme ventaja se la ofrece TACA con el único requisito de que se sirva hacer su reservación con pocos días de anticipación.

Creános que TACA se esforzará por dejarlo complacido... Día a día "TACA" recibe creciente preferencia. - ¡CONVIENE VOLAR POR TACA!

**PASAJEROS - EXPRESS - CORREO**




*Veloces bimotores "Lockheed" forman el eficiente equipo de Taca.*

PIDA USTED INFORMES EN LAS OFICINAS DE

**Servicio Aéreo Internacional TACA**

(TRANSPORTES AEREOS CENTRO - AMERICANOS)

